

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN**  
**FACULTAD DE ORGANIZACIÓN DEPORTIVA**  
**SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO**



**LA RESPONSABILIDAD PERSONAL Y SOCIAL DURANTE LA  
PRÁCTICA DEPORTIVA EN NIÑOS Y ADOLESCENTES**

**POR**

**LIC. MARTÍN OCHOA AVALOS**

**TESIS**

**COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRÍA EN ACTIVIDAD FÍSICA Y DEPORTE  
CON ORIENTACIÓN EN EDUCACIÓN FÍSICA**

**SAN NICOLÁS DE LOS GARZA, NUEVO LEÓN, JUNIO 2020**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN**  
**FACULTAD DE ORGANIZACIÓN DEPORTIVA**  
**SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO**



**LA RESPONSABILIDAD PERSONAL Y SOCIAL DURANTE LA  
PRÁCTICA DEPORTIVA EN NIÑOS Y ADOLESCENTES**

**POR**

**LIC. MARTÍN OCHOA AVALOS**

**DIRECTOR DE TESIS**

**DR. OSWALDO CEBALLOS GURROLA**

**COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRÍA EN ACTIVIDAD FÍSICA Y DEPORTE  
CON ORIENTACIÓN EN EDUCACIÓN FÍSICA**

**SAN NICOLÁS DE LOS GARZA, NUEVO LEÓN, JUNIO 2020**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO  
LEÓN FACULTAD DE ORGANIZACIÓN  
DEPORTIVA SUBDIRECCIÓN DE  
POSGRADO**

Los miembros del Comité de Titulación de la Maestría en Actividad Física y Deporte integrado por la Facultad de Organización Deportiva, recomendamos que el Producto Integrador en modalidad de Reporte de Tesis titulado “**LA RESPONSABILIDAD PERSONAL Y SOCIAL DURANTE LA PRÁCTICA DEPORTIVA EN NIÑOS Y ADOLESCENTES.**” Realizado por el **Lic. Martín Ochoa Avalos** sea aceptado para su defensa como oposición al grado de Maestro en Actividad Física y Deporte con Orientación en Educación Física.

**COMITÉ DE TITULACIÓN**



---

Dr. Oswaldo Ceballos Gurrola

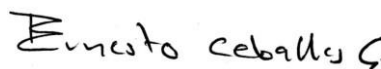
Asesor Principal



---

MAFyD. José Luis Juvera Portilla

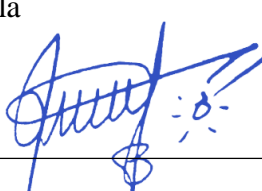
Co-asesor



---

Dr. Ernesto Ceballos

Co-asesor



---

Dra. Blanca Rocío Rangel  
Colmenero Subdirección de  
Posgrado e Investigación

Junio, 2020

## Dedicatoria

Este trabajo va dedicado a toda mi familia; a mi mama, a mis hermanas y a mis sobrinos quienes me han impulsado a seguir adelante siempre.

También, a mis abuelas Rosario Perales Ruelas y Herminia Vázquez García, a quienes amo y respeto.

## Agradecimientos

Quiero agradecer primeramente a Dios, por permitirme llegar a este momento de mi vida y cumplir una más de mis metas.

A cada uno de mis familiares de Monterrey, quienes me apoyaron siempre y estuvieron siempre al pendiente de mí, mil gracias.

Agradecer de una manera muy especial a mi asesor, el Dr. Oswaldo Ceballos Gurrola por su apoyo permanente en lo académico y en lo personal, así como también a su señora esposa, la Dra. Rosa Elena Medina Rodríguez.

A mi co-asesor, el compañero y maestro José Luis Juvera Portilla, quien fue de gran apoyo para la realización de este trabajo.

A cada uno de mis compañeros de oficina; Daniela, Oddete, Luz, Mariana, Javier y Argenis, quienes se convirtieron en parte de mi día y con quienes aprendí varias cosas de la vida y académicas.

A mi Alma Mater, la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho” quienes me aceptaron para realizar mi estancia de investigación y de una manera muy especial a la Licenciatura de Educación Física, así como a su coordinador, el Dr. Luis de Jesús Reyes Veyna y a mi co-asesor de estancia, al Dr. Ernesto Ceballos Gurrola quien me apoyo en todo momento en la realización de mi trabajo de titulación.

A cada uno de los maestros que tuve en este tiempo, logré aprender mucho de ellos, quienes no solo fueron maestros, sino también amigos.

A cada uno de los empleados de la Dirección de Educación Física y Deportes del Estado de Nuevo León (DEFyD) y de una manera muy especial a la Coordinación Técnico-Pedagógica por aceptarme para realizar mis prácticas, al maestro Miguel Ángel González Pérez quien estuvo al pendiente de mí dentro y fuera de la escuela.

A Teresa Gutiérrez Higuera, quien ha sido una excelente compañera y alguien especial desde hace unos meses, gracias por tu apoyo en todo momento y compañía a pesar de la distancia.

Por siempre... ¡¡¡FOD FOD GUERREROS!!!

## Ficha descriptiva

Universidad Autónoma de Nuevo León

Facultad de Organización Deportiva

Fecha de Graduación: junio de 2020

Nombre: Martín Ochoa Avalos

Título de la tesina: “La responsabilidad personal y social durante la práctica deportiva en niños y adolescentes”

Número de páginas: 68 páginas

Candidato para obtener el Grado de  
Maestría en Actividad Física y Deporte con  
Orientación en Educación Física

### Estructura de la tesis

La actividad física y la práctica deportiva en los individuos es de provecho si se lleva a cabo con una estructura adecuada y tomando en cuenta las características de las personas, así como la del contexto. Una de las oportunidades que se le brinda a la actividad física y al deporte es la incidencia de valores en aquellos que la practican, y no solo ver estos dos elementos como de competencia o solo participación.

Es por eso, que el presente estudio tiene como finalidad la evaluación de la responsabilidad personal y social en 238 niños y adolescentes que practican fútbol dentro del Programa “EVES” (Escuela de Valores Escobedo) en el municipio de Escobedo, Nuevo León. Dicho programa está fundamentado en la estructura y metodología del Modelo Responsabilidad Personal y Social (MRPS) de Donald Hellison (1975) en el que se contempla como llevar a cabo los entrenamientos o práctica de alguna actividad física incidiendo en la práctica de valores.

La responsabilidad personal y social conforma uno de los niveles dentro del MRPS, y para su evaluación dentro de este programa, se tomó el cuestionario de responsabilidad personal y social diseñado y elaborado por Escartí, Gutiérrez y Pascual (2011) que consta de 14 ítems, con una escala de respuesta de uno al seis, y en donde uno es totalmente en desacuerdo y seis es totalmente de acuerdo. Dicho instrumento contiene dos factores: responsabilidad personal y responsabilidad social, con 7 ítems cada uno.

Una vez realizado el análisis factorial exploratorio se determina eliminar un ítem para cada factor quedando seis respectivamente en cada uno. Los resultados muestran un  $KMO = .901$ , la prueba de esfericidad de Bartlett  $\chi^2 = 1342.798$ ,  $gl = 66$  y una significancia de  $.000$ . Se observa una adecuada fiabilidad, se obtiene un Alfa de Cronbach para todo el instrumento de  $.952$ , para la Responsabilidad personal un Alfa de  $.936$  y para la Responsabilidad social un Alfa de  $.917$ . Se presentan además las frecuencias y porcentajes para cada ítem; la comparación de los factores por sexo y nivel de estudios siendo significativa solo en el nivel de secundaria, el análisis de correlación determina una asociación positiva y significativa entre los factores de responsabilidad personal y social ( $r = .805$ ).

Se puede concluir que el modelo de responsabilidad personal y social es una buena alternativa de intervención para la formación de niños, adolescentes y jóvenes por medio de la actividad físico-deportiva; para llegar a esto se tienen que elaborar sesiones con una estructura y metodología establecida y propia de la clase, que no solo el individuo ponga en práctica lo que aprende en las sesiones de entrenamiento, sino que también lo aplique en los diferentes ambientes sociales donde se desenvuelve día con día, para ello sería idóneo observar sus comportamientos en estos diferentes contextos, para así ver el impacto que tiene el modelo.

FIRMA DEL ASESOR: \_\_\_\_\_



## Índice

Introducción.....	1
Justificación .....	1
Planteamiento del problema .....	3
Objetivo general.....	5
Objetivos específicos.....	5
Capítulo 1. Marco teórico.....	6
Valores.....	6
Actividad Física y práctica deportiva.....	11
Problemas asociados a la inactividad física.....	13
Actividad física y práctica deportiva orientada en valores.....	16
La Educación Física como herramienta en formación de valores .....	19
Modelo de Responsabilidad Personal y Social .....	22
Variable de responsabilidad personal y social .....	34
Niños y adolescentes .....	36
Capítulo 2. Diseño metodológico .....	39
Diseño.....	39
Población y muestra .....	39
Instrumento .....	41
Procedimiento .....	42
Análisis estadístico.....	43
Capítulo 3. Resultados .....	44
Capítulo 4. Discusión.....	54
Capítulo 5. Conclusiones y recomendaciones.....	57
Referencias .....	60
Anexos .....	68



## Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Distribución de la población por edad</i> .....	39
Tabla 2 <i>Distribución de la población por sexo</i> .....	40
Tabla 3 <i>Distribución de la población por escolaridad</i> .....	40
Tabla 4 <i>Distribución de la población por sector</i> .....	41
Tabla 5 <i>Instrumento aplicado en el estudio</i> .....	42
Tabla 6 <i>Asimetría y curtosis de los ítems</i> .....	44
Tabla 7 <i>Matriz de estructura por factores</i> .....	45
Tabla 8 <i>Frecuencias y porcentajes del ítem número 1. Respeto a los demás</i> .....	46
Tabla 9 <i>Frecuencias y porcentajes del ítem número 2. Respeto a mi profesor</i> .....	46
Tabla 10 <i>Frecuencias y porcentajes del ítem número 3. Ayudo a los otros</i> .....	47
Tabla 11 <i>Frecuencias y porcentajes del ítem número 4. Animo a los demás</i> .....	47
Tabla 12 <i>Frecuencias y porcentajes del ítem número 5. Soy amable con los demás</i> .....	48
Tabla 13 <i>Frecuencias y porcentajes del ítem número 7. Colaboro con los demás</i> .....	48
Tabla 14 <i>Frecuencias y porcentajes del ítem número 8. Participo en todas las actividades</i> .....	49
Tabla 15 <i>Frecuencias y porcentajes del ítem número 9. Me esfuerzo</i> .....	49
Tabla 16 <i>Frecuencias y porcentajes del ítem número 10. Me propongo metas</i> .....	50
Tabla 17 <i>Frecuencias y porcentajes del ítem número 11. Trato de esforzarme aunque no me guste la tarea</i> .....	50
Tabla 18 <i>Frecuencias y porcentajes del ítem número 12. Quiero mejorar</i> .....	51
Tabla 19 <i>Frecuencias y porcentajes del ítem número 13. Me esfuerzo mucho</i> .....	51
Tabla 20 <i>Comparación de medias de los factores de responsabilidad personal y social según sexo</i> .....	52
Tabla 21 <i>Comparación de medias de los factores de responsabilidad personal y social según escolaridad</i> .....	52
Tabla 22 <i>Correlación de la responsabilidad personal y social</i> .....	53

## **Introducción**

El Modelo de Responsabilidad Personal y Social (MPRS) creado por Donald Hellison (1975) promueve el uso de la actividad física y el deporte para enseñar habilidades y valores para la vida. Para llevar a cabo este aprendizaje, el mismo autor propone cinco niveles de responsabilidad: (a) Nivel 1, respeto por los derechos y sentimientos de los demás; (b) Nivel 2, esfuerzo; (c) Nivel 3, autonomía; (d) Nivel 4, ayuda y preocupación por los otros; y (e) Nivel 5, transferir lo aprendido a otros contextos fuera del programa como son la escuela, la familia y la sociedad como tal. Dicho modelo fue diseñado para llevarlo a cabo en lugares con violencia o zonas vulnerables en los que se ven distintas problemáticas sociales (condiciones desfavorables) y en el que los niños y jóvenes de dicha entidad están en riesgo de una exclusión social o bien de pertenecer a algún club deportivo por su poca inclusión en la sociedad al ser diferente del resto de la población.

## **Justificación**

La responsabilidad es uno de los valores más importantes que deben de tener las personas sin importar la edad. Este valor se fomenta desde edades muy tempranas, generalmente cuando se comienzan las actividades escolares, pero es en la educación primaria cuando toma mayor relevancia dado que las diferentes tareas otorgadas por los maestros requieren de la necesidad de cumplimiento, lo que implica una actitud de compromiso por parte de los estudiantes. Es oportuno mencionar que, si el valor de la responsabilidad es inculcado en el entorno familiar y viene a ser reforzado en la escuela, entonces se tendrá un individuo con características socialmente más aceptadas y provechosas. Ahora bien, dentro del modelo se toma la responsabilidad personal y social, mismas que contribuyen a un desenvolvimiento positivo con las personas que lo rodean. La responsabilidad es un cargo u obligación moral respecto a uno mismo y a los demás (Escartí, Gutiérrez y Pascual, 2011).

El deporte y la actividad física correctamente planificados, con una metodología específica y centrada en la promoción de valores, puede contribuir a la

prevención de conductas antisociales y a la mejora de la calidad de vida y del bienestar personal y social (Jiménez y Durán, 2004).

Una de las ventajas que se tienen mediante la actividad física es la promoción de estilos de vida saludable y, en consecuencia, la prevención de enfermedades al fortalecerse el sistema inmunológico de quien lo practica. Se considera actividad física cualquier movimiento corporal producido por los músculos esqueléticos que exija gasto de energía (OMS, 2019). Es importante aclarar que la actividad física y el deporte no son exactamente lo mismo, ya que este último es un tipo de actividad física que se caracteriza por ser de tipo competitivo.

Dentro del ámbito de la Educación Física se considera que, la Educación Física incluye, mientras que el deporte excluye, idea que podría considerarse cierta en alguna medida, sin embargo, tanto la EF como el deporte tienen finalidades distintas. Por un lado, la EF busca el desarrollo motriz de los niños durante la educación básica mientras que el deporte aprovecha ese desarrollo motriz para incorporarlo a una actividad física o deportiva. La competencia motriz se refiere a la capacidad de los sujetos para utilizar y adaptar sus recursos motrices de manera eficaz y eficiente en la consecución de objetivos en un entorno cambiante (Ruiz, 1995) y mejora en la medida que se dispone de mayores oportunidades de práctica, tal como ocurre entre las personas que gozan de un status cultural medio-elevado cuyas posibilidades de acceso a los contextos deportivos (escuela, clubes, participación en deporte para todos, entre otros) son mayores (Ruiz, 1995).

El MRPS será aplicado a niños y adolescentes, estudiantes de primaria y secundaria, del municipio de Escobedo, Nuevo León. Metzler (2005) define el aprendizaje cooperativo como un modelo de enseñanza en el que los estudiantes aprenden con, por y de otros estudiantes.

## **Planteamiento del problema**

Sin lugar a duda, la población actual se encuentra en constante cambio y prueba de ello son los avances tecnológicos que han facilitado mucho la vida de las personas y la manera en la que se comunican unos con otros a pesar de la distancia. La dependencia cada vez mayor a la tecnología ha traído como consecuencia una menor atención hacia el entorno más cercano potenciando la disfunción de muchas familias en las que los padres y los hijos no tiene una comunicación adecuada propiciando que estos últimos busquen la atención que requieren en otras fuentes, como lo pueden ser amistades que influyan en ellos de manera negativa.

Actualmente, las cifras de delincuencia, violencia y adicciones en el país son alarmantes y se pueden observar en cualquier grupo de edad, pero lo que resulta más grave es que gran parte de estas se dan en niños y adolescentes que se ven atraídos por las condiciones del contexto en el que viven, sobre todo en aquellos que se encuentran en zonas rurales y vulnerables. En la Encuesta Nacional de Adicciones que realizó la Secretaria de Salud Pública (SSP) en conjunto con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, y que se llevó a cabo con personas de 5 a 65 años de edad, del total de personas entre estas edades que habían probado el cigarro por lo menos una vez en sus vidas, ya sea por curiosidad o por que ya son fumadores activos, el 77.7% tenía entre 5 y 19 años (ENA, 2002).

Tan solo en el Estado de Nuevo León, y según estadísticas de la Fiscalía General de Justicia de dicha entidad, del 2017 al mes de mayo del presente año (2020) se han cometido 570 actos delictivos por menores de edad, siendo el 2019 en donde se vivió la peor crisis de inseguridad en el Estado por parte de los mismos con un total de 173 casos (FGJENL, 2020). En la actualidad, la participación de menores de edad en actividades del crimen organizado ha disminuido ya que no están tan involucrados con grupos del narcotráfico, pero que ahora se ven normalmente involucrados en otro tipo de actividades delictivas como lo son los diversos tipos de robos: casa, bancos, personas, negocios y autos. Esto ocasionó que el Congreso de Nuevo León analizará la propuesta de disminuir de 18 a 15 años la edad penal, con la finalidad de que menores que participaran en este tipo de actividades fueran juzgados como adultos. Para grupos del

crimen organizado o incluso bandas delictivas ven de buena manera el incorporar a menores de edad en este tipo de actividades porque salen con más facilidades de prisión o enfrentan procesos penales que son menos rigurosos para ser resueltos en comparación con los de una persona mayor de edad.

Este tipo de problemáticas sociales han influido en la deserción escolar de muchos niños y adolescentes. De acuerdo con datos de la encuesta intercensal elaborada por el INEGI (2015), 98 de cada 100 niños asisten a la escuela (6 a 11 años) pero que en el grupo de los 12 a los 17 años este grupo disminuye. Tan solo en el 2015 se registró una deserción de 2.2 millones de niños, lo que equivale a 16.2% que deberían estar cursando la secundaria o el nivel medio superior. La principal razón por la que los niños y adolescentes abandonan sus estudios es la falta de interés, aptitud o requisitos para ingresar a la escuela (48.3%), seguida del trabajo (14.4%) y la falta de recursos económicos (12.7%). Desafortunadamente, muchos de ellos se involucran en actividades delictivas para obtener recursos económicos, posiblemente debido, en gran manera, a la falta de atención y orientación de parte de sus padres o tutores.

Una de las alternativas que han demostrado ser útiles para disminuir los índices de delincuencia y deserción escolar son aquellas actividades con un enfoque de carácter formativo y que al mismo tiempo resultan atractivas para los niños y adolescentes. Ejemplo de esto lo son la actividad física y el deporte, pues se ha comprobado que tienen una buena influencia formativa en las personas, tanto individual como socialmente.

El MRPS desarrollado por Donald Hellison (2011) cuyo nombre original fue “*Teaching personal and social responsibility*” (TPSR), justifica su aplicación en un sector de la sociedad que es vulnerable, específicamente hacía jóvenes socialmente desfavorecidos que viven en lugares donde se presentan diferentes tipos de violencia, delincuencia, drogadicción, robo, es decir, un lugar marginado por la sociedad. Promover los valores por medio de la práctica de actividades físico-deportivas, específicamente en niños y adolescentes, puede resultar una alternativa muy efectiva para contrarrestar la problemática que enfrentan día con día estos grupos etarios en nuestro país y el en mundo.

Dentro de esta investigación, uno de los fines será el de resaltar la importancia de la intervención en las problemáticas que se dan en el contexto social de los niños y adolescentes. El MRPS, aunque está enfocado hacia los niños y jóvenes, impacta de manera directa desde la formación del entrenador sobre la metodología a desarrollar, los padres de familia que son el respaldo y transferencia del modelo en el entorno familiar y las propias autoridades de la comunidad, ya que se verán reducidos los índices de delincuencia y, por el contrario, la promoción de un estilo de vida saludable apoyado en los valores personales y sociales.

El desarrollar este trabajo aportará valiosa información para todos aquellos académicos que estudian e investigan esta problemática con una metodología y resultados específicos de esta población estudiada; por otro lado, los propios estudiantes que se están formando en EF y deporte aprenderán de la propuesta en práctica del MRPS y del impacto en relación con el liderazgo en el deporte.

### **Objetivo general**

Evaluar la responsabilidad personal y social durante la práctica deportiva en niños y adolescentes del Programa “EVES”.

### **Objetivos específicos**

- Analizar la validez y fiabilidad del instrumento de responsabilidad personal y social en niños y adolescentes.
- Comparar la responsabilidad personal y social según el sexo y escolaridad.
- Analizar el grado de asociación de los niveles de responsabilidad personal y responsabilidad social.

## Capítulo 1. Marco teórico

### Valores

Hoy en día se puede asegurar que los valores son promotores de una mejor calidad de vida ya que configuran el quién somos, el cómo vivimos y el cómo tratamos a los demás por medio de las acciones y actitudes (Eyre, 1999). El ser humano es un claro reflejo de los valores que posee con su manera de desenvolverse con las personas y en los diferentes ambientes en los que se desenvuelve como lo es la familia, la escuela, la sociedad y la parte laboral.

Debido a que la pérdida de valores es uno de los principales desencadenantes de las múltiples situaciones negativas que repercuten en el nivel social de chicos y grandes, es importante plantear y llevar a cabo estrategias para tratar de erradicar la vulnerabilidad social que se vive hoy en día desde una edad infantil. Este proceso tiene que darse en el hogar y centros educativos para un mejor fomento y promoción de los valores.

Sin duda alguna, el tema de los valores es importante de estudiar, analizar y representar desde la comprensión de las representaciones sociales que tienen los individuos dentro de la sociedad. Los valores forman parte de una conciencia individual, ligados de manera directa con la educación de las personas y, en ocasiones, los individuos buscan dar respuesta y actuar ante una situación determinada con base en su propio criterio y conciencia. Es por ello por lo que el carácter, la forma de ser, la forma de pensar y la forma de actuar de cada individuo son el reflejo de sus valores (Garita, 2003).

Los valores como tal en el quehacer diario de las personas se refieren al estilo de vida, a la personalidad de cada individuo, al comportamiento en el ámbito social, laboral y educativo (papel como alumno) en las que surgen distintos tipos de decisiones, tendencias y enfoques (Valbuena, Morillo y Salas, 2006). El tema de los valores se ha estudiado y analizado por diferentes autores desde años atrás en el que cada uno de ellos dan su propia definición. Uno de ellos es Tonnermanch (1999) quien define los valores como “aquellas creencias seleccionadas e incorporadas a la conducta de las cuales dan un sentido valioso a la vida del hombre” y son, por lo tanto, elementos que conforman

elecciones entre alternativas en un momento determinado; como lo son el resolver conflictos entre dos o más modos de la conducta humana.

Por su parte Sherman y Bohlander (1994) expresan que los valores son “un concepto básico y creencias que definen el éxito en términos concretos para la persona de los cuales se transforman en la filosofía de vida y profesional del ser humano” (p. 54). Los valores pasan a ser parte de la persona, ya que están en constante práctica en el medio en el que se desenvuelve. Una última aportación la da Rokeach (citado en Gutiérrez, 2003) quien define los valores como “una creencia duradera donde un modo de conducta o un estado último de existencia es personal y socialmente preferible a un opuesto modo de conducta o un estado final de existencia”. (p. 37)

Tener consciencia de la importancia de los valores y de la práctica de estos en cualquier ambiente y situación, producirá un estado de bienestar al facilitar la toma de decisiones y elegir el camino correcto. Una persona con principios y postulados básicos en base a sus creencias, actitudes y comportamientos suele presentar elementos estables que conforman su persona y que con frecuencia se desarrollan durante la infancia y se manifiestan en la vida adulta, en un contexto laboral o no laboral (Valbuena et al., 2006).

Partiendo de lo anteriormente mencionado, los valores se pueden considerar concepciones prácticas, normativas heredadas a las generaciones presentes, en la cual la sabiduría colectiva de la sociedad descubre el juego de un papel más fundamental en la supervivencia física, el desarrollo del propio individuo, la seguridad presente de cada persona y como sociedad, y la voluntad de trascender hoy a través de los herederos. Los valores no son una aptitud con la que se nace, sino que van trascendiendo de generación en generación, requiriéndose que sean puestos en práctica día con día para que así permanezcan marcados en los individuos. Los valores dan soporte a una sociedad, pues son los que rigen al individuo (Valbuena et al., 2006).

Para García y Dolan (1997) los valores se definen bajo tres dimensiones: éticos, económicos y psicológicos:

- Éticos: proponen a los valores como un aprendizaje necesario y permanente en el tiempo, donde una forma de actuar es superior que su opuesta, para conseguir los fines alcanzados en forma considerada.



- Económico: son pautas utilizadas por la persona para valorar un objeto, idea, sentimientos, en cuanto al mérito relativo, adecuación, escasez, precio o interés, lo cual produce una satisfacción personal y social.
- Psicológico: el valor es la cualidad moral que mueve con valentía a los individuos dentro de la sociedad.

Los valores son los que van a identificar y reforzar las actitudes que la persona pueda ejercer dentro de la sociedad y que esto genere como resultado un comportamiento estable. De esta manera, Rokeach (citado por Robbins, 2002) quien menciona que los valores son “una creencia estable en el tiempo de una determinada conducta o finalidad existencial”. (p. 175)

Los valores son de tal interés social que para su mejor comprensión Allport et al., (citados en Robbins, 2002), plantearon diferentes tipos de valores y los categorizaron de la siguiente manera:

- Teóricos: implica un interés por el descubrimiento de la verdad y por aspectos empíricos, críticos y racionales. Es de poco provecho por la belleza y por la utilidad de los objetos, lo que es relevante para el sujeto es observar y razonar y su principal meta en la vida es ordenar y sistematizar su conocimiento.
- Económicos: implica un interés por todo aquello que puede resultarle útil al individuo (negocios, comercio, consumo de bienes, acumulación de riquezas, etc.). Los individuos correspondientes a esta tipología buscan la aplicación práctica y piensan que el conocimiento sin aplicación práctica es una pérdida de tiempo.
- Estéticos: se da mucho valor a la forma y a la armonía; las experiencias son juzgadas y vistas desde una perspectiva de elegancia, simetría o buena forma. Implica un interés por el lado artístico de la vida, esta visión es opuesta a la del perfil teórico pues en cuestiones sociales puede implicar cierto interés por las personas, aunque no por el bienestar de las mismas y con una tendencia hacia la autosuficiencia y el individualismo.

- Sociales: en esta tipología se da mucho valor al amor filantrópico y al altruismo ya que implica amabilidad, compasión y generosidad.
- Políticos: son de un interés por todo aquello que se relaciona con el poder, aunque no necesariamente en el campo político. En esta tipología se busca poseer poder en general, fama e influencia sobre o en toda la sociedad ya que también aplica ser líder de la misma.
- Religiosos: en este perfil predomina el valor de la unidad e implica una predisposición por intentar entender el cosmos como una totalidad. La persona trata de relacionar el cosmos consigo mismo, intentando abrazar su totalidad.

Es importante destacar que los valores poseen su propia naturaleza, es decir, la primera fuente de donde provienen los valores es del ambiente que rodea a los seres humanos y de las experiencias vividas dentro de la sociedad. Una segunda fuente es la cultura y esta se recibe de los padres, maestros de las instituciones educativas, amigos y otras influencias similares (Valbuena et al., 2006). Las problemáticas y disfunciones sociales de la actualidad han provocado que la transmisión de valores no ocurra en la manera que se esperaría de una persona a otra, dentro de la misma sociedad y en el núcleo familiar.

Los valores varían según el grado de generalización, las personas en ocasiones centran su total atención en los valores de una manera general o generales, ya que creen que se pueden generar más de estos de una manera específica (Valbuena et al., 2006). Es por eso por lo que los valores se clasifican en términos de intensidad, todos los individuos tienen una jerarquía de los valores que los constituye como persona y todo esto tomando como base su formación desde la edad escolar.

En la teoría de los valores que propone Rockeach (citado por Robbins, 2002) titulado *“The nature of human values”* (1973) clasifica los valores de la siguiente manera:

- Valores terminales: son aquellos estados de existencia deseable para la persona.

- Valores ético-sociales: son los que conforman el área social y están referidos a; igualdad, belleza, justicia, libertad, éxito y paz.
- Valores personales: se refieren a estados de existencia y pueden ser; personales o centrados en el “yo” como placer, armonía interior del individuo e interpersonales, valores sociales como una sociedad en paz, amistad verdadera e igualdad entre todos y todas. Todo esto antes mencionado son objetivos que benefician a toda la sociedad.
- Valores instrumentales: dentro de esta clasificación se encuentran las creencias, juicios, convicciones y concepciones relacionadas con el operar de los individuos.
- Valores morales: esta tipología se encarga de guiar al individuo hacia un comportamiento responsable, honestidad, lealtad, religión, amistad, entre otros.
- Valores de competencia: estos conducen a la persona hacia un comportamiento lógico, imaginario e inteligente, trabajo, dinero, profesión al mismo tiempo y otros. Estos crean una disposición al comportamiento competente, su violación lleva a sentimientos de tristeza y conflictos.

Por otra parte, los valores terminales e instrumentales representan dos tipologías interconectadas pues son valores expresados en conducta del individuo y presentan una correspondencia entre otros tipos de valores. La persona prefiere valores en un alto rango dentro de una escala que el mismo individuo categoriza dependiendo de la importancia que tiene cada uno de los valores, en comparación con los que se encuentran en un valor interior en la escala de valores que la misma persona clasifica (Valbuena et al., 2006).

Es así como los valores se constituyen como una característica del individuo, y es relativamente permanente. Son estándares puesto que pueden ser utilizados de diferentes formas: como guías para la acción, para evaluar y juzgar situaciones, como estimuladores del cambio en el individuo o, por el contrario, servir para mantener una determinada situación (Rokeach, 1973).

Los valores determinan el comportamiento, el estilo de vida y la personalidad del individuo en la sociedad, pues vienen a ser una estructura cognitiva que implica dimensiones conductuales en función de lo que desea en una realidad social. Todo esto partiendo de las experiencias y reflexiones para la estabilidad de la sociedad (Valbuena et al., 2006). Cada uno de los individuos es importante para la sociedad pues pertenece a la misma y el cómo se desenvuelva hablará mucho de su persona y servirá de ejemplo en ocasiones para otros. Por esa razón, los valores resultan importantes para la sociedad en general.

### **Actividad Física y práctica deportiva**

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la actividad física como “cualquier movimiento corporal producido por los músculos esqueléticos, con el consiguiente consumo de energía” (OMS, 2018). En otras palabras, todo lo que un individuo realice a lo largo del día, con excepción de estar acostado o sentado, es considerado como actividad física y algunos ejemplos pueden ser las actividades domésticas, el trabajo, o bien, la práctica de alguna actividad físico-deportiva.

Desde el ámbito de la motricidad se puede clasificar los diferentes tipos de actividad física que existen, un ejemplo de ello son los siguientes (Rey y Trigo, 2000):

- **Ludomotricidad:** Las acciones provenientes de actividades que realiza el individuo sin ningún fin fuera de las mismas, lo dicho anteriormente tiene una relación directa con la teoría del ocio (Trigo, 1998) y como tal tienen una finalidad. Son acciones más lúdicas y que se llevan a cabo por puro placer o bien para expresarse.
- **Ergomotricidad:** Acciones relacionadas con el mundo laboral, pero según la teoría que se mencionó anteriormente no todas las acciones dentro del mundo laboral son motricidad, es decir, solo aquellas que permitan al individuo que las realiza ser más humano y seguir creciendo en su proceso de humanización.

- Ludoergomotricidad: Acciones entre lo lúdico y lo ergonómico. Es decir, son aquellas acciones que realiza el ser humano que implican placer, eficacia y rendimiento como lo es el deporte directamente.

A pesar de que con frecuencia son utilizados como sinónimos, los términos de actividad física y deporte tienen distinto significado. El deporte es entendido como una actividad física e intelectual de naturaleza competitiva y gobernada por reglas institucionales que vienen desde las federaciones o uniones que rigen el deporte a nivel nacional o internacional (García-Ferrando, 1990), por ejemplo, el fútbol, basquetbol y balonmano solo por mencionar algunos deportes de conjunto y el ciclismo como un deporte individual.

La sociedad actual ofrece un amplio abanico de actividades en las que se puede participar durante el tiempo libre o de ocio, la mayoría de esta oferta las ocupan aquellas actividades que están ligadas a la actividad física o deportiva y que están principalmente dirigidas a niños y adolescentes con el afán de crear hábitos saludables y el fomento a un estilo de vida saludable (Sampol, Ponseti-Verdaguer, Gili-Planas, Borrás-Rotger y Vidal-Conti, 2005). Existen diversos tipos de deportes y de actividades físicas que pueden ayudar a los niños y adolescentes de edades tempranas a iniciarse en la práctica de alguna actividad con el objetivo de que esta tenga una influencia positiva en su formación (García y Caracuel, 2007).

La práctica del deporte y la actividad física es fundamental para el desarrollo físico y psicológico del ser humano, ya que puede reducir un buen número de problemas de salud (cardiovasculares, sobrepeso, etc.) y psicosociales (delincuencia, depresión, etc.) y que, si no se atienden a tiempo, en el futuro vienen a representar una gran carga social y económica para los distintos gobiernos de los municipios, estados y federaciones (García y Caracuel, 2007).

Se ha demostrado que con la práctica de actividad física y deporte aumentan algunas de las variables psicológicas como la autoestima, creando un efecto positivo en el bienestar del sujeto practicante (Sonstroem y Potts, 1996). Una de las razones por la que los individuos practican actividad física o deporte es por los beneficios que estos aportan a la salud y a la prevención de algunas enfermedades, sin embargo, al parecer la

edad tiene una influencia importante en la frecuencia con que son realizados ya que, en medida que la persona crece, se aleja de la actividad física o se enrola en actividades donde no se requiere un desgaste físico importante y esto por la experimentación de descensos asociados con la edad en las dimensiones de competencia (habilidad, condición física, fuerza) y no así en el atractivo físico (Infante, Goñi y Villarroel, 2011).

Un factor importante dentro de la práctica de actividades físico-deportivas son la diversión y la mejora de las relaciones sociales, especialmente de las amistosas (Pallarés, 1998; Trigo, 1990). La facilidad para hacer amigos tanto dentro como fuera de la escuela y la frecuencia semanal de estar con ellos después del horario escolar se han visto relacionadas con la práctica de actividades físicas y deportivas en niños y adolescentes (Wold, 1995).

### **Problemas asociados a la inactividad física**

La mayoría de los niños y adolescentes tienen un tiempo limitado para la práctica de algún deporte o actividad física debido a las múltiples actividades escolares y, en muchas ocasiones, extracurriculares que suelen fatigarlos por lo que realizar alguna actividad física o deportiva no estará dentro de sus prioridades, o bien, simplemente por el hecho de no encontrar atracción ni motivación en ellas. Esta es una de las principales razones por las que las personas no son activas físicamente con regularidad (Reigal-Garrido, Vider-García, Márquez-Casero y Parra-Flores, 2013). Los niños y adolescentes, al igual que los adultos, parecen adoptar no solo los mismos comportamientos sedentarios, sino que alegan igualmente las mismas excusas para justificar su inactividad física como lo es la falta de tiempo y de interés (Sallis y Owen, 1999; Tape, Duda y Ehrnward. 1989).

La inactividad física es uno de los principales factores de riesgo de mortalidad a nivel mundial, además de asociarse fuertemente a la presencia de enfermedades no transmisibles (OMS, 2018), siendo actualmente un fuerte problema de salud pública influenciado por diferentes factores como lo son la dependencia de la tecnología, la urbanización y la mecanización en el ámbito laboral (Niñerola, Capdevila y Pintanel,

2006). El aumento de la inactividad física ha sido ligado a una disminución en la calidad de vida y al envejecimiento de la población. Existen numerosas evidencias de que ser físicamente inactivo es un factor de riesgo para cierto tipo de trastornos, relacionándose especialmente con enfermedades cardiovasculares y con muertes prematuras (ACSM, 2003; Blair y Church, 2004).

Como consecuencia de un estilo de vida físicamente inactivo pueden surgir enfermedades como la diabetes, el sobrepeso o la obesidad, entre otras. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2018) a través de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (INSP, 2016) el 72.5% de la población del país tiene sobrepeso u obesidad y que más de 105,000 personas murieron a causa de la diabetes en el mismo año. Estos datos resultan alarmantes para toda la población de un país en la que sus propios niños no tienen los hábitos de alimentarse sanamente desde una edad temprana; según datos del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2019) cataloga a México como el país con mayor obesidad infantil en el mundo, además también se sitúa en el segundo lugar en obesidad entre adultos solo por debajo de los Estados Unidos.

La participación en la práctica de actividad física en el tiempo libre disminuye de manera considerable conforme se incrementa la edad del individuo (Niñerola et al., 2006). Esto probablemente se deba a las responsabilidades laborales y familiares que minimizan la oportunidad de realizar alguna actividad física y, aun teniendo en cuenta los muchos beneficios que aporta a la vida de las personas, muchos prefieren aprovechar sus tiempos libres en actividades de entretenimiento como el cine, al teatro, ver la televisión, diferentes espectáculos, jugar en la consola de videojuegos y la navegación por internet, por lo que algunos autores las han considerado como competencia directa de la práctica de actividades físico-deportivas y del estilo de vida activo. Además del entretenimiento y el ocio, otra de las razones por las que muchas personas no incluyen a la actividad física como parte de su estilo de vida se debe a la poca motivación y adherencia hacia el inicio y mantenimiento de la conducta activa (Niñerola et al., 2006).

Algunos autores mencionan la falta de infraestructura deportiva a nivel comunitario y la seguridad personal como otras situaciones que determinan el que las

personas puedan ser físicamente activas (Amesty, 2003), pues se señalan que para que haya una motivación por parte del individuo hacia la práctica deportiva tiene que gozar o hacer uso de áreas que estén en óptimas condiciones, así como sentirse seguro a la hora de estar haciendo actividad física en esos espacios, puesto que en los últimos años se han visto índices elevados de delincuencia y violencia en la sociedad, lo que crea un ambiente de inseguridad y se refleja en la baja afluencia de personas realizando actividad física en los espacios públicos. El inconveniente principal para una conducta activa en niños y adolescentes, al igual que con personas adultas, es la falta de organización para combinar los estudios, las actividades de familia y la actividad física (Allison, Dwyer y Makin. 1999).

Algunos estudios de seguimiento han comprobado que la adopción de patrones sistemáticos de actividad física por parte de personas físicamente inactivas disminuye su mortalidad e incide a una vida saludable (Blair, Khol, Paffenberg, Gibbons y Macera, 1995; Sawada et al., 2003).

Uno de los problemas asociados con la inactividad física y el sedentarismo por parte de las personas es la obesidad y el sobrepeso, que se definen como una acumulación anormal o excesiva de grasa que puede ser perjudicial para la salud (OMS, 2018). Es común que una persona que tiene sobrepeso u obesidad comience a ver como una alternativa de solución la actividad física o deporte por el problema que ya presenta, pero incluso en estos individuos que en su mayoría son adultos presentan otro tipo de inconveniente como lo son la timidez consecuente a la mala percepción de la imagen corporal que suele acompañar la obesidad y la pereza para realizar alguna actividad y tener poca condición física (Ball, Crawford y Owen. 2000).

Una manera importante de dar solución a la inactividad física y a la nula práctica deportiva es mediante la motivación que tenga el individuo, pues según Stonecipher (1995) el apoyo paternal y de iguales es trascendental para que se involucre de una mejor manera por la confianza y socialización que se puede dar con los demás compañeros. Es muy marcado esto y más en aquellos niños y jóvenes que son tímidos al interactuar con otras personas dentro de un grupo social o equipo deportivo en el que no



habían estado antes, pero al pertenecer o entrar amigos, conocidos o familiares tendrá confianza de socializar con todos y hacer nuevas amistades

### **Actividad física y práctica deportiva orientada en valores**

En medio de una sociedad golpeada fuertemente por los problemas que se han venido presentando desde años atrás, uno de los temas delicados por las instituciones educativas desde edades tempranas hoy en día es la falta de valores en las personas sin importar su edad y género. La actividad física y el deporte constituyen un excelente campo para la promoción y fomento de valores, tanto sociales como personales, principalmente en niños y jóvenes (Gutiérrez-del Pozo, 2011). El fomento de valores desde una edad temprana en los niños ayuda a que los pongan en práctica en los diferentes ambientes sociales donde se desenvuelve. Aunque la educación en valores puede ser abordada desde muchas materias, se considera que la actividad física y el deporte constituyen un contexto ideal gracias al enorme atractivo que ofrece a chicos y grandes y su particular forma de desarrollarse (Jiménez y Durán, 2004).

Hoy en día, el deporte y la actividad física tienen en nuestra sociedad presencia e importancia cada vez mayor, los encontramos como una de las formas más importantes de ocupar el tiempo de ocio (Amat y Batalla, 2000). El enorme crecimiento que se ha tenido en este tema ha sido considerable y notable dentro de la sociedad, pues cada vez crece el número de personas involucradas. No cabe duda que la actividad física y el deporte ha trascendido su papel meramente motriz para configurarse en uno de los elementos de mayor promoción política, social, económica y moral, dándole una importancia al último mencionado (Acuña, 1994).

La actividad física y el deporte pueden ser fuente de integración, cooperación y tolerancia, pero también de conflictos, exclusión y violencia (Jiménez y Durán, 2004). El deporte hoy en día está visto como una actividad de competencia por el cual se eligen a los mejores desde edades tempranas, que con el paso del tiempo se van haciendo más competentes en base al compromiso que van teniendo, lo cual da a una exclusión de varios individuos en un momento de competencia o participación dentro de un torneo.

La influencia de la sociedad es importante pues, queda claro que la práctica deportiva actual responde a planteamientos competitivos, selectivos y restringidos que no corresponden con las intenciones educativas pero que se le puede dar un giro a la intencionalidad de estas (Gómez-Rijo, 2005). Esto principalmente se da en base a los propósitos y finalidades que tiene el maestro o entrenador con las personas involucradas dentro de las actividades, las actividades físicas y deportivas son una ventana al fomento y promoción de valores.

Los valores no se promocionan por el simple hecho de la práctica deportiva o la actividad física; mediante esta tan solo se ponen de manifiesto los valores que ya estaban afirmados en la persona que los realiza (Gutiérrez, 1997). El desarrollo de valores tomando como herramienta la actividad física y deporte servirá para ser un formador, el individuo en un primer momento dará a conocer los valores que practicaba antes de iniciarse en actividades de esta índole donde algo clave es el fomento de los mismos en el transcurso de las actividades.

A la hora de abordar el problema de la promoción y fomento de valores en la actividad física y el deporte se debe partir de un modelo ecológico, es decir, considerar una intervención de multiplicidad de factores en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los valores, como lo son: entrenador o profesor, familia, valores e individuos involucrados (Gutiérrez, 2003). Todas las personas que forman parte del día a día del individuo se vuelven parte importante pues, están en constante interacción con quien puede llevar a cabo lo aprendido. La familia se convierte en piedra angular, ya que es en ella donde el niño adquiere las primeras normas, actitudes y valores (Gómez-Rijo, 2005).

El deporte tiene un lenguaje universal que facilita la comunicación y la integración entre las personas, un ejemplo claro de esto se da cuando un niño, joven, o persona adulta se va de su zona de confort hacia otro lugar; una de las posibilidades de interactuar con personas de ese contexto es mediante la actividad física (Soler, Font, Calvo y Prant, 2004). Un ejemplo claro de esto se da en aquellos niños y jóvenes que se tienen que acoplar a un contexto diferente, ya que por cuestiones laborales al cambiar a

los padres de lugar se tiene que cambiar toda la familia y comenzar a integrarse en la misma; la actividad física y el deporte es una clara oportunidad para esto.

Los valores son importantes para la sociedad, el que a los niños y adolescentes se les empiece a inculcar desde una edad temprana facilitara su desarrollo y puesta en práctica en cualquiera de los ambientes sociales donde se desenvuelva el individuo. Años atrás se desarrollaron programas de actividad física y deporte en el que su finalidad no era la competencia, sino la formación de valores en el individuo como lo fueron: desarrollo de habilidades para la vida (Danish y Nellen, 1997), deporte para la paz (Ennis, 1999), educación socioemocional (Miller, Bredemeier y Shields, 1997; Solomon, 1997) y, por último, el modelo de responsabilidad personal y social (Hellison, 2003). Los programas que anteriormente se mencionaron se han llevado a cabo en ciudades de los Estados Unidos y países del continente europeo, donde está comprobada científicamente su funcionalidad hacia las personas que los integran.

Actualmente en el municipio de Escobedo, Nuevo León se esta llevando a cabo el programa “EVES” (Escuela de Valores Escobedo) con niños y adolescentes mediante la práctica deportiva en el fútbol, este programa toma como base el MRPS con la finalidad de desarrollar valores con los individuos involucrados. Las sesiones tienen una estructura para cumplir el propósito dentro de la sesión y los que se tienen en un tiempo determinado

Una de las finalidades que tiene el deporte y la actividad física en común es la de potenciar la reflexión crítica a través del dialogo, para que los individuos vayan desarrollando su razonamiento moral ante los conflictos en base a los valores universales (Hersh, Rimer, Paolitto, 1998). En cualquier actividad física o deportiva es de vital importancia la comunicación que se logra dar entre los compañeros que conforman un equipo y el personal que están al frente del mismo, los valores en el clima donde se desenvuelven los niños y jóvenes siempre tienen que estar presentes para así lograr convivir en una armonía y confianza, cada uno tiene un papel importante para lograr dicho ambiente de bienestar para todos.

La actividad física y el deporte por sí sola no es la solución que va a resolver todos los problemas asociados con la falta de valores en los individuos; sino que se

necesita de una intervención global en la que se impliquen todos los factores que rodean a los niños y jóvenes (Hellison, 1995). Hoy en día se tiene que tomar conciencia de que la sociedad la conforman todos y se tiene la responsabilidad de mejorarla, aportando cada uno lo que le pertenece. En este sentido, sería ideal conseguir una alineación del profesor o entrenador con los padres de familia, para establecer una línea común de trabajo que esté basada en la promoción de valores y la práctica de los mismos en los ambientes sociales donde se desenvuelve la mayor parte del día (Jiménez y Durán, 2004).

### **La Educación Física como herramienta en formación de valores**

Durante las últimas décadas se han ido formulando diferentes retos para conformar un modelo más completo de la Educación Física; la adherencia de la actividad física en el tiempo libre, la condición física orientada a la salud, la recreación, la iniciación deportiva, la educación en valores, la transferencia o vinculación con otras materias, etc. (López, Pérez, Manrique, Monjas, 2016). La Educación Física ofrece un amplio repertorio de actividades donde el alumno de educación obligatoria comienza a involucrarse desde una edad temprana dentro de la institución educativa y fuera de la misma.

Hoy en día, se puede observar un fenómeno social que está marcado en la mayoría de los países del mundo y esto es la pérdida de valores en niños y jóvenes en edad escolar; esto es el resultado de que por diversos motivos no son fomentados o promovidos dentro del hogar familiar, en las instituciones educativas y la vida en sociedad, lo cual provoca una falta de identidad personal, que genera en niños como adolescentes se refugien en pandillas de mala influencia o bien en las adicciones como lo son el alcoholismo, drogadicción, tabaquismo u otras situaciones negativas a nivel social (Flores y Zamora. 2009).

Para entender de una mejor manera el papel que juega la Educación Física como medio para adquirir y fomentar valores, tan solo se tiene que ir a lo que mencionan Garza y Patiño (2000) *“todo aquello a lo cual se aspira por considerarlo deseable, ya sea que se trate de objetos concretos o de ideales abstractos que motivan y orientan el quehacer humano en una cierta dirección”*. Lo cual se puede mencionar la Educación

Física como tal, sirven como una herramienta importante para el fomento de valores en niños y jóvenes, es un medio donde le permite adquirir un aprendizaje llevando a cabo una o varias actividades que le produce placer o gusto por hacerlo.

Está claro que las actividades físicas, el deporte y la Educación Física con una metodología elaborada y con un objetivo en común son del todo provechosas, pues el individuo estará involucrando un conocimiento que quiere aprender por medio de algo que le gusta realizar; bien menciona Francisco Mora (2014) que “*el juego es el disfraz del aprendizaje*” y es una excelente herramienta para fomentar y fortalecer los valores como tal.

El fomento y la incidencia de los valores se da a partir de las edades escolares tempranas, como lo puede ser desde preescolar, donde el niño aprende gran parte de lo que ve, escucha y actúa; una buena planificación de conceptos adecuados a las edades de los niños permitirá mejor su entendimiento y práctica. Por un lado, los retos educativos del siglo XXI según el *Informe Delors* (Compendio e Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI) menciona cuatro pilares esenciales en la educación del futuro: aprender a conocer, aprender a ser, aprender a vivir juntos y aprender a ser (Delors, 1996). Dichos pilares se verán reflejados en el individuo de una forma permanente y, tienen como objetivo formar ciudadanos de bien para la sociedad.

México, a partir del *Informe Delors* de la UNESCO en 1996 se replanteo la pregunta “¿Qué deben enseñar nuestras escuelas?” a raíz de esto, se diseñaron currículos orientados al desarrollo e incidencia los valores por medio de las llamadas “*Competencias para la vida*” en los diferentes niveles de la educación básica. En 2017 se puso en marcha el Modelo Educativo de “Aprendizajes Clave para una Educación Integral”, en el que toma importancia lo que se menciona en el Informe Delors de ese año; para ello todas las asignaturas de la ahora Educación Obligatoria tendrán que trabajar valores y que, por su parte, en la Educación Física se verá como un área de Desarrollo Personal y Social por medio del juego y la actividad física; la Educación Física se convierte en gran aliado de niños y adolescentes de la educación obligatoria, ya que mediante esta clase descubren, llevan a la práctica habilidades y capacidades

motrices, también, valoran las particularidades de sus propios compañeros de aula; además de la comunicación y convivencia (SEP, 2017).

En dicho modelo educativo, la Educación Física se ve como un excelente campo para el desarrollo e incidencia de valores en los alumnos de la educación obligatoria, pues, por medio de actividades físicas, los alumnos interactúan entre ellos, desarrollan su corporeidad, motricidad y creatividad. El desarrollo personal y social es un camino de ascenso en el estudiante ya que explora, identifica y reflexiona sobre su propia persona; además, toma conciencia de las responsabilidades en sus actos y como un valor fundamental dentro del individuo a lo largo de su vida (SEP, 2017). El mismo Modelo de Aprendizajes Clave menciona: *“Los valores son elecciones que hacen los individuos sobre la importancia de un objeto o comportamiento, según los criterios que permite jerarquizar la opción de unos sobre otros”*. Estos, se desarrollan o inciden por medio de procesos de exploración, experimentación, reflexión permanente y dialogo o comunicación; en el que los alumnos otorgan sentido y dan importancia al significado de sus vivencias dentro y fuera de la escuela; así mismo perfeccionan lo que creen.

Es de beneficio aprovechar ese potencial lúdico que muestran los alumnos en las clases de Educación Física no solo para desarrollar habilidades y destrezas motrices en ellos, sino para incidir más allá, es decir, lograr un aprendizaje actitudinal a través del trabajo en equipo o bien, la participación e importancia que tienen cada uno de ellos en la clase (Prat, 2008). En ocasiones, como parte de las actividades que se trabajan dentro de la materia en la cancha, se plantean ciertas problemáticas en la que los alumnos deben pensar, analizar y elegir un plan idóneo para dar respuesta de una manera favorable a dicho problema y, el trabajo en equipo debe ser una alternativa a resaltar, pues así se dan ciertos puntos de vista a la situación planteada; fomentando la colaboración, respeto e igualdad entre los alumnos. No todo tiene que ser participación colectiva con los alumnos en las actividades, también tiene que haber oportunidad de que los individuos experimenten el deseo de ganar y perder, para que así sientan ellos mismos lo que es y lo que significa emocionalmente cada uno de los resultados, a través de los juegos o actividades de competición se fomenta; la superación, motivación y aceptación de resultados (Prat, 2008).

Al mencionar de la Educación Física en valores en los diferentes niveles de la educación, se resalta como una acción pedagógica intencionada a través de actividades físicas o juegos motrices con la intención de enseñar actitudes, desarrollar las relaciones con los mismos compañeros del aula y escuela, así mismo desarrollar el afecto con y hacia los demás por parte del mismo individuo (Loureiro, 2013). Las clases de Educación física se prestan mucho para que haya un conflicto o discusión por el material, por ser el primero en participar o bien, por ser el ganador; se tiene que entender que este tipo de comportamientos por parte de los alumnos son comunes y naturales en ellos, sin importar las edades que tengan, pero es más común en niños de primera infancia (Armengolt, 2011), que dentro de la institución educativa es un espacio idóneo para detectarlas y disminuirlas por medio de estrategias en las que interviene el maestro.

La Educación Física tiene una alta calidad, es un medio eficaz e integrador para transmitir al individuo; habilidades, modelos de pensamiento, conocimientos y sobre todo valores (Vargas y Orozco, 2004). Para que esta materia funcione de una manera adecuada en el desarrollo o incidencia de los valores, es importante que cada centro escolar le dé la importancia debida a la asignatura, pues al hacer esto, se contribuirá al desarrollo integral de los alumnos y al fortalecimiento de los mismos valores. La evolución de los mismos valores se tiene que dar desde una planificación adecuada de los mismos, en el que se establezcan tiempos para su intervención y estrategias didácticas como metodológicas para su fácil enseñanza (Sánchez, 2002).

### **Modelo de Responsabilidad Personal y Social**

El Modelo de Responsabilidad Personal y Social (MRPS) fue creado y desarrollado por el profesor Donald Hellison de la Universidad de Illinois (Chicago) y es uno de los modelos basados en la actividad física y deportiva que ha mostrado su efectividad en la incidencia de valores a través del deporte (Escartí, Pascual y Gutiérrez, 2005).

Dicho modelo fue elaborado y estructurado para llevarlo a cabo con adolescentes y jóvenes en riesgo de una exclusión social en zonas contextuales vulnerables, con el propósito de tener la experiencia de éxito y a su vez favorecer el

desarrollo de sus capacidades, valores y modales tanto en el deporte como en su vida social. Su diseño ha sido específico para aplicarse en zonas contextuales vulnerables en las que se tengan problemas sociales muy marcados, pero eso se puede dejar de lado y aplicarse en sesiones de educación física sin importar el contexto que la institución tenga o bien en modelos deportivos para la transmisión de valores personales y sociales. Las características del MRPS pueden definirse y basarse en cuatro ideas clave (Hellison, 2003):

a) Integración: el docente o entrenador debe enseñar la responsabilidad personal y social sin dejar de lado los contenidos clave de la actividad física y el deporte, manteniendo un enlace entre ambos conceptos gracias al interés que tiene el individuo con un aspecto deportivo como tal y que este, a su vez le proporciona la oportunidad de aprender el valor de la responsabilidad.

b) Sesión de responsabilidad de los alumnos: el docente o entrenador debe otorgar a los niños y jóvenes la responsabilidad y desarrollar un proceso de toma de decisiones; así como mencionarle al alumno que forma parte importante de las sesiones y que los actos que se puedan hacer son por responsabilidad propia del individuo y no tanto del maestro o entrenador.

c) Relación entre profesor o entrenador y alumnos: la comunicación en las sesiones deportivas o de educación física juega un papel importante y fundamental, es por eso que la interacción de los alumnos y entrenador o maestro debe estar muy ligada a lo que se pretende hacer durante las actividades; debe existir confianza y honestidad mutua para poder llevar a cabo las sesiones con un mayor sentido y que el proceso del aprendizaje sea interactivo y alegre.

d) Transferencia: una de las finalidades que tiene el MRPS es que todo lo que ha aprendido mediante actividades deportivas y lúdicas las ponga en práctica en su contexto como lo es el social, escolar y familiar; tomando como punto importante su incidencia en los valores como una formación actitudinal.

El Modelo de Responsabilidad Personal y Social está dividido en cinco niveles de los cuales se toma uno extra (nivel 0) para observar cómo es que llega el niño o joven a las actividades deportivas, cada uno de los niveles toma un valor como pilar y sobre el



cual trata de favorecer al alumno de una manera directa, el último nivel (nivel 5) es donde lleva a cabo todos los valores trabajados durante un determinado tiempo; es decir, la transferencia de los valores para poner en práctica en cada uno de los contextos que lo rodean (Pardo, 2008).

Para que la sesión como tal fuera del todo provechosa tiene que haber una estructura establecida, es por eso que los niveles dos y tres (participación y autonomía) forman parte de la responsabilidad personal para que se incida de una manera directa en ellos y así indagar la responsabilidad personal y social de manera separada. Por su parte, la responsabilidad social formaba parte de los niveles uno y cuatro (respeto y liderazgo) y como se observa los niveles no están seguidos y se trabaja con ambas responsabilidades una seguida de la otra y no tener que esperar un tiempo para poder trabajar la otra; como ya se mencionó anteriormente el nivel 5 (transferencia) se trabajaban todos los valores antes vistos en contextos donde normalmente tiene contacto el individuo (Pardo, 2008). Cabe mencionar que la estructura de la sesión del MRPS tomaba un papel importante en la realización de las actividades pues consiste en cuatro partes; la primera de ellas es a partir de la toma de conciencia, después la responsabilidad en la acción, luego el encuentro de grupo y por último la evaluación y autoevaluación con los niños y jóvenes.

Una de las ventajas que ofrece el MRPS es que existe una división y flexibilidad en los niveles de responsabilidad como lo son (Jiménez, 2000):

- Una reflexión permanente con los alumnos, organizar y dar respuesta a incidentes que se puedan dar durante la sesión o práctica deportiva.
- Progresión por parte de los alumnos o jóvenes deportistas, de manera que esto permite al maestro o entrenador planificar y clarificar en sesiones y actividades siguientes.
- Cada uno de los niveles que se establecen en el MRPS son flexibles y temporales, por lo cual puede haber una modificación por parte del maestro o entrenador aunado de propuestas de actividades que puedan dar los alumnos.

- En cada uno de los niveles se establecen objetivos claramente visibles y entendibles para el maestro o entrenador y sus alumnos, lo cual sirven para evaluar de una manera más eficiente los comportamientos y actitudes que estos tienen durante su aplicación.

El Modelo de Responsabilidad Personal y Social se basa en 5 niveles, pero toma un sexto nivel (nivel 0) para aquellos individuos que se involucran dentro de las actividades y que no tienen conocimiento acerca de los objetivos que se establecen dentro del modelo. El MRPS está estructurado de la siguiente forma:

- Nivel 0: Conductas y actitudes irresponsables.

El nivel 0 es el inicio para muchos o la mayoría de los niños y jóvenes dentro del modelo, en este nivel se caracterizan los individuos que no tienen noción de lo que van a trabajar dentro de las actividades físicas o deportivas. Se caracteriza también por aquellos niños y jóvenes “problemáticos” y que rechazan la responsabilidad de sus actos y comportamientos culpando a los demás (Jiménez, 2000). La misión del profesor o entrenador en este nivel es explicar a los niños y jóvenes los objetivos que se tienen que cumplir dentro del MRPS, así como también el adquirir un comportamiento responsable con el mismo y con la sociedad.

- Nivel 1: Respeto por los derechos y sentimientos de los demás.

En este nivel el objetivo primordial es el desarrollo de la responsabilidad personal a través del respeto y derechos de los demás (Jiménez, 2000). Una vez que el individuo se adentre en esta parte y pasando por el nivel 0 (nivel de partida o inicial) va a resultar un poco más fácil y agradable el seguimiento que se le va a dar a lo largo de las actividades.

El maestro o entrenador juega un papel importante, pues debe crear un ambiente propicio para que los niños y jóvenes no sientan temor, miedo y que no se sientan intimidados y menospreciado por ninguno de sus compañeros; esto llevará a que el mismo actúe de una manera natural en la realización de las actividades físicas y deportivas (Escartí et al., 2005). En este nivel 1 los individuos deben de desarrollar tres

elementos relacionados con el respeto hacia sus demás compañeros y que estos son del todo aplicables en actividades físicas y deportivas (Pardo, 2008):

1. Respetar las opiniones, formas de ser y de actuar de los demás. Construir un clima adecuado y agradable entre los alumnos y el entrenador, donde no exista nada de violencia física y verbal; en caso de que un niño o joven no quiera hacer una actividad dentro del entrenamiento no debe de ser recriminado ni humillado por sus propios compañeros y mucho menos por el entrenador sino todo lo contrario, apoyarlo y motivarlo en el resto de las actividades, con la finalidad de que se sienta seguro de sí mismo.
2. Respetar las reglas básicas de convivencia. Es decir, dejar en claro que se establecerán reglas que todos los niños y jóvenes deberán de cumplir (asistir a los entrenamientos, puntualidad, respeto por el lugar y el material donde se entrena) para así facilitar los tratos entre los mismos compañeros y la confianza entre ellos mismos a manera de que el grupo se vaya consolidando.
3. El autocontrol y la autorregulación. Estos elementos están ligados en las actitudes que tienen los niños y jóvenes dentro de las actividades físicas y deportivas, tener control sobre ellos mismos permitirá que sus comportamientos sean del todo favorables en el desarrollo de la sesión.

Este nivel resulta ser uno de los más importantes dentro del MRPS ya que si el entrenador o maestro no impone una disciplina, respeto, participación y autonomía en los niños y jóvenes resultara un tanto difícil seguir un proceso evolutivo respecto a los mismos individuos, es decir, para construir una atmosfera favorable deben existir las condiciones necesarias para que tanto el entrenador, niños y jóvenes se sientan cómodos.

Para que el nivel se vuelva más influyente se plantean dos estrategias en las que el alumno toma cierto control sobre la realización de las actividades (Pardo, 2008):

1. Cambiar las reglas: Para volver un poco más dinámica o incluso integradora la sesión se le pueden hacer varias modificaciones a las actividades por parte de los alumnos, con la finalidad de volverla un poco más atractiva para él y así se trabaje de una manera continua sin dejar de lado los objetivos que se tienen dentro de las actividades.

2. Hacer equipos: Es normal que cuando se van a formar equipos para una actividad de conjunto regularmente eligen primero a aquellos que son habilidosos motrizmente y por último escogen a los que son menos habilidosos haciéndolos sentir que “nadie los quiere”. Para evitar esta situación incómoda, Hellison (2003) propone elegir capitanes que tengan la responsabilidad de hacer equipos de una manera equilibrada en donde todos estén de acuerdo en participar sin ningún inconveniente.

Estas dos variantes que se le dan a las actividades permitirán a los individuos y al entrenador tener un poco más de intervención, es decir, apropiárselas a las necesidades y gustos de quienes participan.

- Nivel 2: Participación y esfuerzo.

Una vez que los niños y jóvenes tienen un autocontrol, regulación y saben respetar las reglas básicas de convivencia pasan a formar parte de este segundo nivel en el que se tienen como propósito principal la participación y esfuerzo de los niños y jóvenes, para no dejarse llevar por el sentimiento de derrota y presión negativa por parte de sus compañeros; en este nivel el individuo está listo para participar en actividades bajo la dirección del profesor o entrenador en la que se demanda una persistencia y esfuerzo por parte de todos los que son participes (Jiménez, 2000).

Uno de los propósitos principales dentro de este nivel es que los niños y jóvenes vivan experiencias favorables al ser participes dentro del MRPS, para así potenciar su implicación dentro del mismo, adquieran un gusto por la actividad física y el deporte pero que sobre todo estos los practiquen y se conviertan un hábito dentro de sus vidas.

Algunos niños y jóvenes poseen una orientación de triunfo y victoria sobre sus demás compañeros, el “*yo soy mejor*” y que esto lo asocian con ganar y humillar a otros; pero en cambio existen otros que ven la actividad física y deporte como una oportunidad para aprender orientados en una tarea, es decir, mejorar y aprender cosas nuevas con sus compañeros poniendo principal atención en los resultados personales y mejorar (Escartí et al., 2005).

Se ha demostrado que niños y jóvenes orientados a la tarea se esfuerzan a más dificultades, teniendo una relación con una motivación intrínseca más elevada y viven los fracasos de modo menos negativo que los que están centrados solo en el ego personal (Escartí et al., 2005). Los niños y jóvenes orientados hacia el ego piensan de una manera personal y ven las habilidades como innatas, mientras que los individuos orientados a la tarea creen que ser hábil es tener éxito en cualquier habilidad con trabajo y esfuerzo. La creación de climas motivacionales con las personas que son participes de actividades físicas y deportivas permitirá ver la cooperación entre los mismos en lugar de la competición, esto tendrá como resultado una mayor intención de seguir practicando (Cecchini, Fernández, González y Arruza, 2008).

Algo que resulta importante dentro de este nivel es que el niño y joven haga la utilización de varias actividades que ofrezcan la oportunidad de elegir aquellas que le gusten y haga una nueva concepción de éxito, donde la finalidad del juego no es derrotar al compañero o contrincante sino de esforzarse y alcanzar los objetivos, aunque no salga bien en el primer intento (Jiménez, 2000).

Dentro de este nivel se plantean tres diferentes estrategias metodológicas para desarrollar la participación de niños y jóvenes a través de actividades físicas y deportivas (Pardo, 2008):

1. Modificar la tarea: Esta estrategia permite que el individuo participe y se apropie de la misma actividad, dándole una modificación que sea del gusto de los demás sin salirse de la finalidad de la actividad y dándole una dificultad mientras la misma avanza.
2. Redefinir el éxito: En ocasiones se pueden dar alternativas dentro de las actividades físicas y deportivas de que la competición no es una opción para practicarlas, sino que el éxito también viene de una superación personal al practicarlas, como lo son el apoyo con los compañeros y las buenas relaciones que se dan con los compañeros.
3. Escala de intensidad: Para poder abordar esta estrategia metodológica se le mencionará a los niños y jóvenes que se planteen un numero ellos mismos, donde 10 es el esfuerzo total y 0 es sin esfuerzo que podrán

mostrar en una actividad concreta; de esta manera se hacen grupos dependiendo del número elegido para evitar inconvenientes o discusiones verbales con aquellos que no quieren intentar hacer una actividad o les da igual.

Estas estrategias metodológicas permitirán a los niños y jóvenes que son participe de las actividades a emplearlas de una manera diferente y equitativa respecto al esfuerzo que pueden poner cada uno de ellos, tomar en cuenta que el éxito no solo se define en la competición sino en lo que se aprende dentro de las actividades practicadas.

- Nivel 3: Autonomía personal.

Este nivel se encarga de fomentar en niños y jóvenes la autonomía como tal, regulando su conducta por normas que surgen de él personalmente, esto enseñándoles a ser independientes y responsables sobre sus actos (Escartí et al., 2005).

Además de fomentar el respeto y la participación dentro de las actividades en los entrenamientos, es de esperar que niños y jóvenes trabajen por si mismos bajo la supervisión del maestro o entrenador e incluso lleven a cabo sus propios programas de actividades (Hellison, 2003).

La vida adulta es una etapa a la que todos los niños y jóvenes llegaran en algún momento de su vida, es por eso que este nivel trata de incidir en la autonomía del individuo por medio de actividades en la toma de decisiones en las que se ven ligadas directamente con la responsabilidad ante las propias acciones y que para ello deben de reflexionar después de ello.

Hellison (2003) destaca que los estudiantes en este nivel “deben ser capaces de elaborar su propio programa de intervención en la actividad física”. Los individuos muestran que pueden ser responsables; crear y aplicar un programa de actividad física o deporte en el que no estén en constante supervisión por parte de un profesor o entrenador (Pardo, 2008).

La principal estrategia metodológica que apunta Hellison (2003) dentro de este nivel para trabajar la autonomía personal es:

1. Plan personal de trabajo: Este plan de trabajo no solo debe de ser basado en los intereses de los niños y jóvenes, sino también en sus necesidades; este se elabora

en conjunto con su profesor o entrenador. Algo que debe estar marcado en las actividades es el grado de dificultad que se irá dando conforme va avanzando en su propio plan de trabajo, contar con la supervisión de su entrenador o maestro es muy importante pues es él quien podrá dar algunas recomendaciones sin dejar de lado los intereses y necesidades del individuo.

Para la elaboración de un plan de trabajo por parte del individuo (Escartí et al., 2005) proponen no dejar de lado el establecimiento de las metas a seguir que equivalen a los factores personales: valor otorgado, estado de ánimo, ejecución previa y la autoeficacia. Por otro lado, están los factores sociales o del entorno como lo son: factores grupales, feedback y la autoridad. Algo que resulta importante es que el maestro o entrenador tiene que tener un contacto directo con el individuo, supervisar que se estén cumpliendo las actividades que se están contemplando en el plan de trabajo y dar una retroalimentación respecto a lo observado.

Es importante que el entrenador y maestro se base en tres fases durante la planificación y el establecimiento de metas (Escartí et al., 2005):

- a) Fase de planificación: Respecto a lo observado durante las actividades que se han trabajado anteriormente a esta fase, al maestro o entrenador le permitirá hacer una reflexión respecto a los comportamientos y actitudes de los individuos y, a partir de esto se identificarán las necesidades individuales como las del grupo para elaborar las metas que se tienen determinado cumplir en un determinado tiempo.
- b) Fase de encuentro: Son muchos los acercamientos que va a tener el entrenador o maestro con los individuos y viceversa, en ocasiones será de manera grupal y otras individual para ver cómo se pueden formular las metas y que estas tengan relación o parentesco con los niveles de responsabilidad, van a existir ocasiones en que se acercará más con otros para establecer las metas específicas de cada uno de ellos y por dudas que pueden surgir en el trayecto de la elaboración de dichos objetivos.
- c) Fase de seguimiento y evaluación: Esta fase implica mucho el acercamiento del entrenador o maestro con el individuo, pues es aquí donde se orienta y evalúan

las actividades que se tienen contempladas dentro de plan de trabajo por medio del feedback; una alternativa para manejar esta fase de una manera efectiva es contemplar o establecer fechas para llevar a cabo la evaluación de grupo e individual, para que así se puedan platicar las metas establecidas y así no sean imposibles de alcanzar.

Por medio de estas fases, facilita la interacción del entrenador con los niños y jóvenes durante las actividades contempladas o bien con el apoyo que se pueda necesitar fuera de estas; en este caso el entrenador debe ser un guía de manera permanente, pues es quien puede dar retroalimentación respecto a la elaboración y ejecución de las actividades; tiene la ventaja de interactuar con todos y ganarse su confianza en base a su comportamiento con los mismos.

- Nivel 4: Ayuda a los demás.

Dicho nivel se centra en dos aspectos elementales de la responsabilidad social, como lo son la empatía y el liderazgo. En el desarrollo de la empatía y justamente en este nivel es donde todos se podrán dar cuenta que los compañeros podrán tener puntos de vista diferentes pero que estos tienen que ser respetados, el liderazgo por su parte se trabaja de una manera que es muy vista en las clases de grupo en instituciones de educación básica y más tratándose de primaria y secundaria; donde a pequeños grupos se asigna un líder y es él quien estará pendiente de que se trabaje por todos los que forman el equipo y en conjunto tomar decisiones donde todos hayan sido participes.

Hellison (2003) menciona que se preste especial atención en aquellos compañeros que muestran alguna dificultad para realizar las actividades y que sean los propios compañeros quienes ayuden al profesor o entrenador con estos niños y jóvenes, pues es aquí donde se estará practicando la ayuda cuando alguien la necesite. Se le puede mencionar a alguno de los individuos que puede dirigir la parte inicial de las actividades que se tienen contempladas dentro de la sesión o bien que lleven a cabo una completa como tal, pero sin dejar de lado los objetivos que se están trabajando; al hacer esto el entrenador con los alumnos es con la firme intención de que ayude a los demás y que no se sienta superior o por encima de los demás.



En este nivel se establecen 3 estrategias metodológicas para abordar y desarrollar de una mejor manera la ayuda y el liderazgo:

1.                   Objetivos de grupo: Antes de iniciar las actividades se hacen pequeños “grupitos” dentro del equipo en general, donde primeramente se establecen objetivos que se van a tratar de conseguir durante la actividad; como lo puede ser desde dar un número de saltos con la cuerda, patear 10 veces el balón con el pie izquierdo, lograr 5 remates con la cabeza, etc., y que estos contribuyan a los objetivos que se propusieron desde un inicio.
2.                   Entrenamiento recíproco: Es aquí donde los niños y jóvenes llevan a cabo las actividades con un compañero (binas) donde uno hace el papel del entrenador y el otro del “chico o chica” que está entrenando, este papel va a cambiar cuando el compañero haya realizado las actividades de una manera favorable y ayuda reciproca.
3.                   El rol de líder: Se trata de dar la oportunidad a niños y jóvenes que se sientan lideres pero que a la vez no se sientan superiores a los demás, sino un líder para bien que ayuda a los compañeros que más lo pueden necesitar.

Estas tres estrategias metodológicas permiten a los niños y jóvenes abordar de una mejor manera el nivel e ir fomentando la parte que le corresponde al mismo, por medio de actividades que no se dejan de lado los objetivos que se establecen desde un inicio al iniciar con el nivel 4 y con las sesiones de este.

- Nivel 5: Fuera del gimnasio.

El último nivel del MRPS enseña a que los niños y jóvenes apliquen lo que han aprendido en los cuatro niveles anteriores a este, esto aplicarlo en lugares donde normalmente conviven o se desenvuelven fuera de los entrenamientos, como lo pueden ser; en la escuela, en la casa y en la sociedad (Escartí, et al., 2005).

Al haber abordado de una manera eficiente los cuatro niveles que se vieron anteriores a este, le perimirá al individuo poner en práctica todo lo aprendido en situaciones contextuales donde normalmente se desenvuelve y que para ello se tiene que estar dispuesto a transferir lo aprendido bajo las siguientes tres condiciones (Escartí et al., 2005):

1. Hay oportunidad de transferir el aprendizaje.
2. El individuo está bien preparado, consiente y es capaz de transferir lo aprendido.
3. El individuo está dispuesto a aprovechar la oportunidad.

Los niños y jóvenes que llegan a este último nivel consiguen a ser un ejemplo para los demás, pues muestran; respeto, esfuerzo, autonomía y liderazgo no solo en los entrenamientos deportivos sino en todo contexto donde habitualmente se desenvuelve. Todo lo aprendido durante el MRPS forma parte de su vida de una manera directa o indirecta, pues, aunque no estén conscientes de lo aprendido lo sabrán aplicar ya que son individuos responsables (Pardo, 2008).

En este nivel la principal estrategia metodológica para el desarrollo de la responsabilidad en otros contextos en los niños y jóvenes es:

1. Dar responsabilidades a alumnos de cursos superiores: Resulta muy placentero que individuos que participan dentro del MRPS ayuden al maestro o entrenador en la realización y monitoreo de las actividades, pues de esta forma tienen la responsabilidad de ser un guía y ejemplo para los más pequeños, de cierta manera adquieren una identidad en la comunidad con quienes convive.

Hellison (2003) señala que los niveles II y III se centran en el desarrollo en el desarrollo de la responsabilidad personal, mientras que los niveles I y IV desarrollan la responsabilidad social; en el nivel V agrupa los niveles anteriores a este y se centra en la transferencia a otros contextos.

Resulta importante mencionar que los tipos de responsabilidad en cierta manera se ven en una forma aleatoria pues no se basa en un solo tipo de responsabilidad como tal, sino de ir fomentando ambas en base a actividades que resulten atractivas para los individuos y que sean de su entero gusto, donde también puedan dar varios puntos de vista para mejorar las sesiones que se están abordando.

## **Variable de responsabilidad personal y social**

En los últimos años han surgido numerosas investigaciones donde se indica que comportamientos que pertenecen a la responsabilidad y social tales como; el esfuerzo, el autocontrol y el respeto han disminuido, mientras que la violencia ha aumentado de manera considerable en ambientes donde se desenvuelven individuos que asisten a la escuela (González-Pérez, 2007). El deporte, la actividad física y la Educación Física resultan ser un excelente campo para fomentar valores e incrementar de manera considerable la responsabilidad personal y social, cuando alumnos de edad escolar practican algún deporte fuera de la institución educativa y este, tiene una planificación adecuada de las sesiones en la parte procedimental y actitudinal resulta ser favorable, esto aunado a que sea motivadora.

Existe una gran variedad de estrategias pedagógicas que se ponen en marcha con la finalidad de dar respuesta o posibles soluciones a problemáticas que enfrentan los individuos, que esto se puede dar a raíz o a través de la responsabilidad personal y social; esto mencionado anteriormente con la intención de lograr una mejor inserción en la sociedad, su vida dentro de la misma y el papel que tiene dentro de esta. El desarrollo de la responsabilidad personal y social se relaciona con una mayor satisfacción de vida, menores niveles de estrés académico, un mejor aprovechamiento escolar y con la prevención de actitudes violentas o negativas (Camerino, Valero-Valenzuela, Prat, Manzano-Sánchez y Castañer, 2019). La mayoría de los autores mencionan que resulta un tanto complejo medir la responsabilidad dentro de las actividades físico deportivas por la carencia de instrumentos viables (Escartí, et al. 2005).

Debido a que las relaciones se forman, en la mayoría de las veces a partir de la actividad física o práctica deporte en la mayoría de las personas, desde un enfoque meramente escolar o educativo, estos dos elementos mencionados resultan ser una herramienta para inculcar, incidir o desarrollar la responsabilidad personal y social como tal; lo que traería un cambio positivo en los comportamientos, desarrollo de valores y habilidades para la vida en sociedad por parte de los individuos involucrados, sin embargo, se tiene que hacer mención que, es importante que los individuos continúen en una línea positiva de actividades que hacen diariamente. La actividad física y el deporte

ofrece a las personas potenciar algunos elementos que son importantes para ellos; como lo es la pertenencia a un grupo de la sociedad, que este les permite demostrar su capacidad cognitiva y conseguir logros que ellos mismos se proponen (Escartí, Gutiérrez, Pascual, Marín, Martínez y Chacón, 2006).

Existen varios programas que promueven la incidencia y desarrollo de la responsabilidad personal y social, estos demuestran que la mentalidad en las tareas tiene relación con comportamientos sociales positivos, mientras que, por su parte, cuando la motivación más fuerte es la orientación del ego, las actitudes sociales negativas son las que se manifiestan en mayor medida. Acorde a lo mencionado anteriormente, fomentar la motivación como el compromiso, es de vital importancia cuando se pretende desarrollar la responsabilidad personal y social, y así, inculcar de manera positiva en los estudiantes o individuos involucrados dentro de clubes deportivos que fomentan este y otros valores (Martins, Rosado, Ferreira y Biscaia, 2017).

Múltiples estudios afirman que la promoción de la responsabilidad personal y social es de provecho al disminuir la violencia en los escolares, especialmente cuando se realizan las clases de Educación Física por medio del juego limpio, la deportividad y la actitud positiva de los individuos. “La responsabilidad se basa en el comportamiento pro-social, la empatía y el comportamiento de autoeficacia, pero se ve mitigada por la agresividad”. Este estudio identificó tres perfiles: deportivo y no violento; deportivo y violento; antideportivo y no violento, de acuerdo con sus resultados, los autores concluyeron que la deportividad mitigó la influencia negativa en las etapas escolares al encontrar que los mayores niveles de responsabilidad personal y social se observaron en el perfil deportivo y no violento, mientras que el menor nivel de responsabilidad personal se detectó en deportistas y violentos. Se hace énfasis en la importancia de una actitud positiva hacia el deporte y la Educación Física para aumentar la responsabilidad de los estudiantes (Courel-Ibáñez, Sánchez-Alcaraz, Gómez-Mármol, Valero-Valenzuela y Moreno-Murcia, 2019).

La responsabilidad personal y social se puede enseñar a través de los contenidos conceptuales, más sin embargo, para la mejora de los resultados se tiene que hacer desde la parte conceptual y procedimental, que el individuo realice tareas motrices

a través de sus habilidades físicas y que a la vez le guste, el mencionar las intenciones que tienen las actividades que se realizan mediante el dialogo grupal es de vital importancia, pues esto será una guía para alcanzar lo planteado desde un inicio con los individuos (Escartí, et al, 2006). Claro está, que los valores forman parte de los individuos y es importante su incidencia desde edades tempranas, de manera que los niños crezcan y se desarrollen en un ambiente idóneo para ellos; la familia y la escuela forman parte importante para su incidencia, pero también, aquellos lugares donde se practica alguna actividad física, deporte o bien, donde convive con sus amigos.

### **Niños y adolescentes**

La niñez es uno de los periodos que forman parte del ser humano y que, años atrás ha sido estudiado por diversos investigadores como Ausubel (1983) por el impacto e importancia que tiene para la vida, de un desarrollo óptimo y una formación adecuada con quienes lo rodean. La infancia como tal, experimenta una realidad objetiva en ojos de personas que estudian este momento de la vida pues, se reflejan pautas y formas de conducta que corresponden al adulto (Gaitán, 2010). Un niño suele optar por comportamientos que ve en personas adultas o mayores que ellos, la infancia suele ser conocida como la “etapa esponja” pues, los niños absorben todo lo que ven y escuchan, para después mencionar o comportarse así.

*“La infancia es la época en la que niños y niñas tienen que estar en la escuela y en los lugares de recreo, crecer fuertes y seguros de sí mismos, recibir el amor, el estímulo de sus familias y de una comunidad amplia de los adultos”.* (UNICEF, 2005). La infancia significa disfrutar la vida y tener derecho a divertirse, cabe mencionar que también son actores dentro de la misma sociedad, pues tienen constante interacción con personas de todas las edades y forman parte de las decisiones importantes que se tomen en un país o bien, a nivel internacional.

La infancia es una termino que se le da a toda la época que dura la niñez y que esta va desde el nacimiento hasta los diez años, María Mastilla (2000) menciona que la niñez tiene dos momentos:

- Primera infancia (0-5 años): se caracteriza por un elevado grado de dependencia por personas mayores, control de desarrollo y crecimiento acelerado,

vulnerabilidad por accidentes que suelen pasar e incidencia que se empiezan a dar en las instituciones educativas.

- Segunda infancia: (6-10 años): principalmente se caracteriza por tener un acercamiento al mundo fuera del núcleo familiar y escolar, se van formando sus habilidades de interacción con las personas; empieza a tener conciencia de sus actos y de las repercusiones que puede haber en estos.

En el tiempo de desarrollo que toma el niño, va tomando conciencia de lo que ven sus ojos en su entorno y va creciendo con ello, ve a los adultos como figuras positivas de lo que quiere ser de grande y en otros lo que no quiere ser, la influencia de los adultos es importante en los niños (Denegri, Keller, Ripoll, Palavecinos y Delval, 2011). Existen organizaciones que ven por bienestar de los niños en todo el mundo, para ello se crean decretos y derechos que amparan y cuidan a los niños de manera directa; los niños suelen acaparar todas las miradas por los grandes prospectos que pueden ser de grandes y que para que esto se logre se le tiene que guiar por el buen camino por parte de la familia y de las instituciones educativas, así como también de aquellas personas con las que convive fuera del núcleo familiar.

Por otro lado, la adolescencia es un periodo antes de llegar a la juventud en el que se experimentan grandes cambios físicos, psicológicos y sociales (Escartí, et al 2006). Los adolescentes cuando ingresan a la secundaria son donde se vuelven más autónomos de sus padres, esto por las responsabilidades que le dan en la institución educativa por las tareas; a diferencia de la primaria, en cada una de las materias se tiene un maestro y le da la importancia debida.

Algo muy notorio que se da en los últimos años de la primaria, es que empieza a importarles por su imagen y lo que piensen los demás de ellos, e incluso a raíz de esto les comienza a sentir por el sexo opuesto. Estos cambios se basan en la búsqueda de identidad y en la autonomía personal, desarrollo de la sexualidad y el desarrollo cognitivo (Steinberg, 1993). Durante la adolescencia se vive un acelerado crecimiento del cuerpo, se dan cambios físicos; se va teniendo un tono de voz grueso, comienza a salir bello en varias partes del cuerpo y algunos brotes de espinillas en el rostro.

Adolescente es un término de no mucha antigüedad y adoptado en diferentes países de habla española, un ejemplo de ello es México, en USA se les conoce como “teenagers” y la contempla de los 13 a los 19 años; todos los países toman diferentes edades para adoptar este término. México es uno de los países que optó por las edades que menciona la OMS. Para este organismo, la adolescencia es de los 10 a los 19 años y que, significan un 20% de la población mexicana (Save The Children en México, 2016).

En México, un niño comienza a ser adolescente cuando ingresa a la secundaria y mayor de edad cuando cumple los 18 años, que es cuando ya forma parte de las decisiones del país. La OMS (2020) define la adolescencia “*como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de llegar a la vida adulta*”. Existe una etapa antes de la adolescencia y después de la niñez que es la pubertad, esta pequeña etapa se da en los últimos dos años de educación primaria. Para muchas personas, es una de las etapas más importantes, pues se da su inserción en la sociedad de una manera permanente y las experiencias que se dan viven son significativas.

La adolescencia es un proceso de asimilación y preparación para la vida adulta, es aquí donde el individuo empieza a visualizar las cosas que quiere de grande, a proponerse metas a corto y largo plazo; donde también se lleva a cabo la transición de la independencia social y económica (OMS, 2020). Algunas de las ocasiones muchos de los adolescentes a esta edad comienzan a trabajar y no por necesidad de hacerlo, sino porque se empiezan a independizar de solo depender de sus padres y así comprar cosas que les gustan, tener dinero para gastar cuando se salga con los amigos; es aquí donde también, el pertenecer a un grupo de amigos es importante, así como su permanencia dentro del mismo. El acercamiento a las personas suele ser buena o mala, la adolescencia es un tiempo de tránsito de lo que se debe hacer y lo que no, la mala influencia de personas puede representar un mal desenvolvimiento en la sociedad, la creación de malos hábitos y negatividad.

## Capítulo 2. Diseño metodológico

### Diseño

Se presenta un estudio de tipo transversal correlacional ya que su medición se da en un solo momento y en un periodo único (Hernández, Fernández y Baptista, 2003) sobre el nivel de responsabilidad personal y social en la práctica deportiva en niños y adolescentes.

### Población y muestra

Participan un total de 238 niños y adolescentes que asisten al programa “Entrenando Valores” del municipio de Escobedo, Nuevo León. Específicamente 183 (76.9%) hombres y 55 (23.1%) mujeres con una edad promedio de 11.4 y 12.4 respectivamente, los niños y adolescentes involucrados tienen entre 8 a 15 años, tal y como se muestra en la *Tabla 1*.

Tabla 1

*Distribución de la población por edad*

<b>Edad</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
8	16	6.7
9	19	8.0
10	24	10.1
11	34	14.3
12	56	23.5
13	55	23.1
14	24	10.1
15	10	4.2
<b>Total</b>	<b>238</b>	<b>100.0</b>



La población que se contempla es de los ambos sexos, en la siguiente *Tabla 2* se muestra la distribución de los individuos involucrados en el Programa “EVES”.

Tabla 2

*Distribución de la población por sexo*

<b>Sexo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Hombres	183	76.9
Mujeres	55	23.1
<b>Total</b>	<b>238</b>	<b>100.0</b>

La población que se contempla dentro del estudio es de los 8 a los 15 años, en esas edades cursan primaria o secundaria; en la siguiente *Tabla 3* se muestra la distribución de los individuos por escolaridad.

Tabla 3

*Distribución de la población por escolaridad*

<b>Escolaridad</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Primaria	110	46.0
Secundaria	128	54.0
<b>Total</b>	<b>238</b>	<b>100.0</b>

El Programa “EVES” al estar dirigido a todos niños y adolescentes del municipio de Escobedo, Nuevo León no podía centrarse en una sola zona para atender a los individuos, es por ello que se hizo la creación de 9 sectores, en los que los partícipes se pudieran distribuir con la finalidad de que no se trasladaran mucho de su domicilio. En la *Tabla 4* se puede apreciar la distribución de los involucrados en los distintos sectores dentro del municipio.

Tabla 4

*Distribución de la población por sector*

<b>Sector</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
1	6	2.6
2	14	6.1
4	40	17.3
5	25	10.8
7	28	12.1
8	21	9.1
9	31	13.4
10	24	10.4
11	42	18.2
<b>Total</b>	<b>238</b>	<b>100.0</b>

**Instrumento**

Se realizó una adaptación del instrumento original del Cuestionario de Responsabilidad Personal y Social diseñado por Escartí, et al (2011) que consta de dos factores: Responsabilidad Personal y Responsabilidad Social, dicho instrumento contempla 14 ítems, donde los ítems 8 al 14 corresponden a la Responsabilidad Personal (RP) y del 1 al 7 corresponden a la Responsabilidad Social (RS). Reportando valores Alpha de .74 y .85 respectivamente. Se adaptó de la versión original al español hablado en México y después de un análisis factorial exploratorio (AFE) se eliminaron los ítems 14 y 6 respectivamente al no contar con un peso factorial adecuado (Morales, 2011) tal y como se muestra en la *Tabla 5*.

Tabla 5

*Instrumento aplicado en el estudio*

<b>Propuesta Autores</b>	<b>Nuestro estudio</b>
<b>F1. Responsabilidad Personal</b>	
8. Participo en todas las actividades	13. Me esfuerzo mucho
9. Me esfuerzo	12. Quiero mejorar
10. Me propongo metas	9. Me esfuerzo
11. Trato de esforzarme aunque no me guste la tarea	8. Participo en todas las actividades
12. Quiero mejorar	11. Trato de esforzarme aunque no me guste la tarea
13. Me esfuerzo mucho	10. Me propongo metas
14. No me propongo ninguna meta **	
<b>F2. Responsabilidad Social</b>	
1. Respeto a los demás	5. Soy amable con los demás
2. Respeto a mi profesor	3. Ayudo a otros
3. Ayudo a otros	4. Animo a los demás
4. Animo a los demás	1. Respeto a los demás
5. Soy amable con los demás	2. Respeto a mi profesor
6. Controlo mi temperamento **	7. Colaboro con los demás
7. Colaboro con los demás	

### **Procedimiento**

En un primer momento se contactó a las autoridades de deportes del municipio de Escobedo, Nuevo León, para darles a conocer el propósito del estudio, se les pide su autorización para poder llevarlo a cabo. Una vez aceptado, se tuvo un acercamiento con los jefes de cada uno de los sectores (9 sectores) mediante una reunión para darles a conocer los lineamientos que se tenían establecidos, así como su alcance y aplicación práctica dentro de la coordinación de deportes; en esa reunión se les explicó el procedimiento para realizar una prueba piloto con al menos 50 participantes para así orientar a los entrenadores en cuanto al suministro y aplicación de los cuestionarios.

Después del tratamiento de los datos de la prueba piloto, se tuvo una segunda reunión con los jefes de sector y entrenadores para brindar retroalimentación acerca de la aplicación de los cuestionarios y posibles áreas de oportunidad para su correcta aplicación.

### **Análisis estadístico**

Una vez capturados los datos, estos fueron analizados por el programa estadístico SSPS v25, donde primero se hizo la depuración y calidad de los mismos, después, se obtuvieron resultados estadísticos de cada uno de los ítems, como lo son; media, desviación típica, correlación ítem-total y el alfa de Cronbach en caso de que se eliminara algún ítem del instrumento, después se realizó el análisis factorial exploratorio (AFE) obteniendo el coeficiente Káiser-Meyer-Olkin (KMO), así como también la prueba de esfericidad Bartlett, método de extracción de análisis de componentes elementales y el método de rotación Promax. Después del análisis de los dos factores que conforman el cuestionario de Responsabilidad Personal y Responsabilidad Social, las medias fueron 5.35 y 5.18 respectivamente.

### Capítulo 3. Resultados

Respecto al primer objetivo específico de analizar la validez y fiabilidad del instrumento de responsabilidad personal y social. En primera instancia se describe la asimetría y curtosis de los ítems que contempla el instrumento, tal y como se muestra en la *Tabla 6*.

Tabla 6

*Asimetría y curtosis de los ítems*

Ítems	N	Asimetría	Error Asimetría	Curtosis	Error Curtosis
1	236	-1.99	.158	2.78	.316
2	236	-2.94	.158	7.39	.316
3	236	-1.57	.158	1.75	.316
4	236	-1.49	.158	1.49	.316
5	236	-1.62	.158	1.78	.316
7	236	-1.91	.158	3.20	.316
8	236	-2.35	.158	4.97	.316
9	236	-2.70	.158	6.92	.316
10	236	-1.90	.158	2.89	.316
11	236	-1.97	.158	3.39	.316
12	236	-2.80	.158	7.03	.316
13	236	-2.21	.158	4.00	.316

La validez del instrumento a través del Análisis Factorial Exploratorio, los resultados muestran un KMO de .901, la prueba de esfericidad de Bartlett chi cuadrado = 1342.798, gl = 66 y una significancia de .000. En la *Tabla 7* se puede apreciar la distribución de los ítems para cada factor.

Tabla 7

*Matriz de estructura por factores*

<b>Ítem</b>	<b>Factor 1</b>	<b>Factor 2</b>	<b>Comunalidades</b>
13	.926		.870
12	.909		.826
9	.903		.815
8	.861		.752
11	.827		.696
10	.795		.633
5		.889	.796
3		.863	.761
4		.856	.737
1		.826	.739
2		.808	.726
7		.807	.706
% Varianza	66.551	8.937	75.488

Al analizar el instrumento se observa una adecuada fiabilidad, se obtiene un Alfa de Cronbach para todo el instrumento de .952, para la Responsabilidad personal un Alfa de .936 y para la Responsabilidad social un Alfa de .917.

Respecto al segundo objetivo de realizar un análisis descriptivo y comparativo de los factores de responsabilidad personal y social, se describen las frecuencias y porcentajes de la población y posteriormente su comparación por sexo y escolaridad. Las tablas que se muestran a continuación son por cada uno de los ítems y omitiendo aquellos que arrojaron un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC).

Se darán a conocer los primeros 6 ítems que pertenecen a la responsabilidad social del instrumento aplicado.

En la *Tabla 8* se muestran las frecuencias y los porcentajes que arroja el ítem 1 del instrumento aplicado.

Tabla 8

*Frecuencias y porcentajes del ítem número 1. Respeto a los demás*

<b>Grado de acuerdo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
1.00	15	6.4
2.00	6	2.5
3.00	9	3.8
4.00	12	5.1
5.00	25	10.6
6.00	169	71.6
<b>Total</b>	<b>238</b>	<b>100.0</b>

Los resultados que arroja el instrumento en el primer ítem es que la mayoría de los niños y adolescentes se respetan durante la práctica deportiva.

En la *Tabla 9* se muestran las frecuencias y los porcentajes que arroja el ítem 2 del instrumento aplicado.

Tabla 9

*Frecuencias y porcentajes del ítem número 2. Respeto a mi profesor*

<b>Grado de acuerdo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
1.00	13	5.5
2.00	4	1.7
3.00	2	0.8
4.00	7	3.0
5.00	11	4.7
6.00	201	85.2
<b>Total</b>	<b>238</b>	<b>100.0</b>

Existe un respeto considerable por la mayoría de los participantes hacia el entrenador.

En la *Tabla 10* se muestran las frecuencias y los porcentajes que arroja el ítem 3 del instrumento aplicado.

Tabla 10

*Frecuencias y porcentajes del ítem número 3. Ayudo a los otros*

<b>Grado de acuerdo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
1.00	12	5.1
2.00	6	2.5
3.00	11	4.7
4.00	32	13.6
5.00	46	19.5
6.00	129	54.7
<b>Total</b>	<b>238</b>	<b>100.0</b>

Una minoría de los niños y adolescentes no ayudan a sus compañeros durante la práctica deportiva, la mayoría de ellos si lo hace.

En la *Tabla 11* se muestran las frecuencias y los porcentajes que arroja el ítem 4 del instrumento aplicado.

Tabla 11

*Frecuencias y porcentajes del ítem número 4. Animo a los demás*

<b>Grado de acuerdo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
1.00	14	5.9
2.00	6	2.5
3.00	8	3.4
4.00	41	17.4
5.00	42	17.8
6.00	125	53.0
<b>Total</b>	<b>238</b>	<b>100.0</b>

El ánimo que se dan entre los participantes durante la práctica deportiva es considerable e importante.

En la *Tabla 12* se muestran las frecuencias y los porcentajes que arroja el ítem 5 del instrumento aplicado.



Tabla 12

*Frecuencias y porcentajes del ítem número 5. Soy amable con los demás*

<b>Grado de acuerdo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
1.00	12	5.1
2.00	8	3.4
3.00	7	3.0
4.00	35	14.8
5.00	30	12.7
6.00	144	61.0
<b>Total</b>	<b>238</b>	<b>100.0</b>

Se observa que la mayoría de los de los participantes muestran amabilidad entre ellos y con su entrenador.

En la *Tabla 13* se muestran las frecuencias y porcentajes que se arrojan en el ítem 7 del instrumento aplicado.

Tabla 13

*Frecuencias y porcentajes del ítem número 7. Colaboro con los demás*

<b>Grado de acuerdo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
1.00	9	3.8
2.00	6	2.5
3.00	7	3.0
4.00	23	9.7
5.00	53	22.5
6.00	138	58.5
<b>Total</b>	<b>238</b>	<b>100.0</b>

Se muestra que un 90.7% colaboran entre si dentro de las actividades; mientras que el resto no lo hacen del todo (9.3%).

Por su parte en la *Tabla 14* se muestran las frecuencias y porcentajes que se arrojan en el ítem 8 del instrumento aplicado.

Tabla 14

*Frecuencias y porcentajes del ítem número 8. Participo en todas las actividades*

<b>Grado de acuerdo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
1.00	10	4.2
2.00	3	1.3
3.00	7	3.0
4.00	15	6.4
5.00	32	13.6
6.00	169	71.6
<b>Total</b>	<b>238</b>	<b>100.0</b>

Se observa que el 91.6% menciona participar en todas las actividades.

En la *Tabla 15* se muestran las frecuencias y porcentajes que se arrojan en el ítem 9 del instrumento aplicado.

Tabla 15

*Frecuencias y porcentajes del ítem número 9. Me esfuerzo*

<b>Grado de acuerdo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
1.00	9	3.8
2.00	1	0.4
3.00	7	3.0
4.00	12	5.1
5.00	26	11.0
6.00	181	76.7
<b>Total</b>	<b>238</b>	<b>100.0</b>

Se muestra el 92.8% los niños y adolescentes dicen esforzarse durante los entrenamientos de fútbol.

En la *Tabla 16* se muestran las frecuencias y porcentajes que se arrojan en el ítem 10 del instrumento aplicado para el estudio.

Tabla 16

*Frecuencias y porcentajes del ítem número 10. Me propongo metas*

<b>Grado de acuerdo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
1.00	12	5.1
2.00	4	1.7
3.00	9	3.8
4.00	24	10.2
5.00	34	14.4
6.00	153	64.8
<b>Total</b>	<b>238</b>	<b>100.0</b>

El 10.6% de los niños y adolescentes dentro del programa mencionan que no se proponen metas dentro de los entrenamientos y fuera de ellos.

En la *Tabla 17* se muestran las frecuencias y porcentajes que se arrojan en el ítem 11 del instrumento aplicado para el estudio.

Tabla 17

*Frecuencias y porcentajes del ítem número 11. Trato de esforzarme aunque no me guste la tarea*

<b>Grado de acuerdo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
1.00	10	4.2
2.00	4	1.7
3.00	9	3.8
4.00	21	8.9
5.00	45	19.1
6.00	147	62.3
<b>Total</b>	<b>238</b>	<b>100.0</b>

Casi el 10% de los niños y adolescentes mencionan que no tratan de esforzarse durante las actividades, aunque estas no les gusten.

En la *Tabla 18* se muestran las frecuencias y porcentajes que se arrojaron en el ítem 12 del instrumento aplicado.

Tabla 18

*Frecuencias y porcentajes del ítem número 12. Quiero mejorar*

<b>Grado de acuerdo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
1.00	13	5.5
2.00	1	0.4
3.00	3	1.3
4.00	8	3.4
5.00	28	11.9
6.00	183	77.5
<b>Total</b>	<b>238</b>	<b>100.0</b>

El 92.8% de los niños y adolescentes mencionan que quieren mejorar durante los entrenamientos en sus habilidades motrices y en sus habilidades sociales.

En la *Tabla 19* se muestran las frecuencias y porcentajes que se arrojaron en el ítem 13 del instrumento que se aplicó a niños y adolescentes.

Tabla 19

*Frecuencias y porcentajes del ítem número 13. Me esfuerzo mucho*

<b>Grado de acuerdo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
1.00	12	5.1
2.00	5	2.1
3.00	8	3.4
4.00	9	3.8
5.00	38	16.1
6.00	64	69.5
<b>Total</b>	<b>238</b>	<b>100.0</b>

El 89.4% de los niños y adolescentes en los entrenamientos se esfuerzan mucho, lo cual es un porcentaje muy bueno dentro de la práctica deportiva.

Al comparar los factores de responsabilidad personal y social, no se encontraron diferencias significativas según sexo ( $p > 0.05$ ).

Tabla 20

*Comparación de medias de los factores de responsabilidad personal y social según sexo*

<b>Sexo</b>		<b>Resp personal</b>	<b>Resp social</b>	<b>P valor</b>
Hombres	Media	5.33	5.12	.606
	N	182	182	
	DE	1.17	1.23	
Mujeres	Media	5.45	5.41	.113
	N	54	54	
	DE	.945	.954	
Total	Media	5.35	5.19	
	N	236	236	
	DE	1.12	1.18	

Al comparar los factores de responsabilidad, se encontraron únicamente diferencias significativas en responsabilidad social ( $p < 0.05$ ) de acuerdo con el nivel de escolaridad.

Tabla 21

*Comparación de medias de los factores de responsabilidad personal y social según escolaridad*

<b>Sexo</b>		<b>Resp personal</b>	<b>Resp social</b>	<b>P valor</b>
Primaria	Media	5.44	5.33	.124
	N	108	108	
	DE	1.08	1.16	
Secundaria	Media	5.29	5.07	<b>.010</b>
	N	128	128	
	DE	1.16	1.19	
Total	Media	5.35	5.19	
	N	236	236	
	DE	1.12	1.18	

Para dar respuesta al tercer objetivo, se realizó un análisis de correlación entre los factores de responsabilidad, observando en la *Tabla 22* que si existe una correlación positiva y significativa entre la responsabilidad personal y social.

Tabla 22

*Correlación de la responsabilidad personal y social*

<b>Responsabilidad</b>	<b>Personal</b>	<b>Social</b>
Personal		.805**
Social	.805**	

Nota: \*\* <0.01

## Capítulo 4. Discusión

El MRPS de Donald Hellison (1975) ha sido el pionero para la creación de algunos otros modelos con la finalidad de fomentar los valores por medio de la actividad física y deportiva. Un instrumento para valorar que tanto se incide en los valores a través de la práctica físico-deportiva es el instrumento OPERAS (Overall Personality Assesment Scale) de Pedrosa, Celis, Suárez, Garía y Muñiz (2015) y que este se aplicó en un estudio con 2693 individuos de 22 centros educativos, donde los resultados muestran que existe una relación significativa de lo que se ve en los entrenamientos deportivos con la inteligencia que adquiere dentro de las instituciones educativas; los individuos en el presente estudio son de entre 8 a 15 años y cursan la primaria o la secundaria como tal, lo cual se relaciona de manera directa con su inteligencia cognitiva.

En lo que respecta a la validez y confiabilidad del instrumento, se ha podido comprobar que el instrumento de responsabilidad personal y social de Escartí, et al. (2011), muestra una validez y fiabilidad adecuada para la muestra del presente estudio; lo que nos indica que los resultados obtenidos pueden ser utilizados para su interpretación y la adecuada toma de decisiones.

Es importante señalar que el presente trabajo es solo un nivel dentro del MRPS que se está evaluando al mismo tiempo; es decir, solo se presentan los resultados para dicho nivel.

La responsabilidad personal y social es parte del MRPS de Donald Hellison, dicho modelo se ha aplicado en diferentes ámbitos deportivos y contextuales, un ejemplo de ello es que Sánchez, Gómez, Valero y De la Cruz (2013) aplicaron el instrumento, pero en clases de Educación Física con alumnos de sexto de primaria y tercero de secundaria, donde se menciona que la responsabilidad personal y social está más desarrollada en los varones, dichas muestras fueron antes y después de la aplicación del instrumento. En la relación con el presente estudio se observa, que el sexo no es un factor de comparación, mientras que en el grado de escolaridad se encontraron diferencias significativas con la responsabilidad social ( $p < 0.05$ ).

Por otro lado, Escartí et al, (2011) realizaron un estudio con el mismo cuestionario de responsabilidad personal y social aplicándolo con 395 alumnos (260 de 4to a sexto y 135 de 1ro y 2do de secundaria) de 9 a 15 años en clases de Educación Física, donde reportaron una relación de manera positiva y significativa en la responsabilidad personal y social con la práctica de actividades físico-deportivas, similares a los encontrados en la presente investigación.

Un estudio de Menéndez-Santurio y Fernández (2016) donde participaron 143 estudiantes (69 hombres y 74 mujeres) de entre los 14 a los 17 años de edad, se aplicó el MRPS en las sesiones de Educación Física muestran que, con un planteamiento pedagógico resulta ser de más impacto para los individuos dentro de un programa, pues así se atiende a elementos que los involucrados no pueden entender; por su parte en el presente estudio se vio un avance significativo en los adolescentes en su responsabilidad personal y social, pues el porcentaje que arroja en cada uno de los ítems del cuestionario son positivos.

Otro estudio que se llevó a cabo con el mismo cuestionario de responsabilidad personal y social fue el de Pérez y Gómez (2016) con un total de 77 escolares (37 niños, 40 niñas) que pertenecían a 4to, 5to y 6to de primaria, las edades comprendían de los 9 a los 13 años. En dicho estudio se obtuvieron resultados favorables con los participantes pues, los niveles de responsabilidad personal y social son elevados, al igual que los niveles de respeto y anti deportividad que en el presente estudio. Además, la violencia presenta un aumento considerable en alumnos de 4to y 5to grado, mientras que en 6to disminuye, del mismo estudio se obtuvo una correlación positiva entre la violencia sufrida y la violencia observada.

En un estudio que se llevo a cabo por García y Gómez (2019) con un grupo de 38 individuos de los 19 a los 48 años, de un grado superior de formación profesional en Técnico de Animación de Actividades Físicas y Deportivas (TAFAD) que es un centro de enseñanza pública de la región de Murcia en el que se evaluó la responsabilidad personal y social con el mismo instrumento del presente estudio, se obtuvieron resultados no positivos pues, los resultados no concuerdan con la literatura y con estudios que se han elaborado a partir de la estructura de sesión del MRPS, todo indica



que la edad en los individuos importa, ya que los resultados que se obtuvieron en el presente estudio fueron positivos, en niños y en adolescentes de primaria y secundaria. La edad juega un papel importante pues, cuando los participantes tienen una edad temprana o en formación pero que a la vez sean consientes de lo que realizan, será de más provecho y formativo.

## Capítulo 5. Conclusiones y recomendaciones

El cuestionario de Responsabilidad Personal y Social de Escartí, et al (2011) resulta ser un excelente instrumento para evaluar esta variable dentro del MRPS que se aplica en la práctica deportiva y en las clases de Educación Física, dicho instrumento que contempla dos factores (responsabilidad personal y responsabilidad social) arrojan una fiabilidad considerable para su aplicación en ambientes o contextos donde se lleva a cabo la actividad física.

Desde la creación del MRPS por Hellison (1975) han surgido varios estudios acerca de su aplicación en diferentes contextos de educación y deportivos, la finalidad de su creación fue para incluir en actividades físico-deportivas a aquellos jóvenes que vivían en zonas marginadas, vulnerables o que presentaban algún problema social, con el paso del tiempo se ha comprobado el beneficio que se tiene en los contextos aplicados y su validez al pasar por estudios de fiabilidad. Para tener un mejor aprovechamiento por parte de los entrenadores y de los individuos involucrados, se tiene que hacer una evaluación del programa en general (teoría, metodología, entrenadores y alumnos dentro del programa) por medio de instrumentos que contengan una fiabilidad considerable para su aplicación y tener una observación directa con los entrenadores en los entrenamientos de manera quincenal o semanal. Una observación directa permitirá tener en vista un objetivo específico del por qué se está evaluando, llevando la evaluación del entrenador y del alumno en el mismo día o diferente, pero en diferente sesión, esto con la finalidad de tener una observación en un solo individuo y llevar a cabo anotaciones a detalle si es que se pueden realizar, para después mencionarlas a quien se evaluó, principalmente al entrenador.

Algo que se tiene que considerar para tener resultados un poco más provechosos, es que se evalué a los maestros o entrenadores que están trabajando con la teoría y metodología del MRPS, se les dé una constante actualización de los aconteceres de investigación a partir de este modelo para fomentar la formación personal para bien propio y su buen desenvolvimiento en la sociedad por parte de los niños, adolescentes y jóvenes involucrados en programas que puedan existir a futuro. La actualización constante permitirá a aplicarlo de una manera más adecuada, tomando en cuenta

características cognitivas y físicas del niño, así como las características que tenga el contexto donde se lleve a cabo.

El MRPS tiene como finalidad la formación de niños, adolescentes y jóvenes por medio de la actividad físico-deportiva; para llegar a esto se tienen que elaborar sesiones con una estructura y metodología establecida y propia de la clase, que no solo el individuo ponga en práctica lo que aprende en las sesiones de entrenamiento, sino que también lo aplique en los diferentes ambientes sociales donde se desenvuelve día con día, para ello sería idóneo observar sus comportamientos en estos diferentes contextos, para así ver el impacto que tiene el modelo.

Mucho se habla de lo que realmente aprenden los niños y los adolescentes durante la práctica deportiva, pero se dejan de lado varios elementos importantes durante la sesión como; la manera de llevar a cabo el entrenamiento por parte del entrenador y las fases que se tienen que cumplir durante la sesión. Recordemos que el entrenador resulta ser un guía a los objetivos a alcanzar a corto y largo plazo por parte de los individuos, si no se guía de una buena manera y en la dirección adecuada es en vano todo. Algo que resultaría útil por parte de los directivos del Programa “EVES” es que realmente exista un acercamiento con cada uno de los jefes de sectores y entrenadores, que evalúen la sesión y que den comentarios constructivos acerca de la metodología y la forma en como se esta llevando a cabo la sesión.

De acuerdo a los 12 ítems del instrumento que contestaron los individuos involucrados en el que se contemplan los dos factores (responsabilidad personal y social) los niños y adolescentes mencionan que son responsables durante la práctica deportiva, que solo una pequeña parte son rebeldes o bien, no hacen caso a quien esta llevando a cabo la sesión de entrenamiento, en sí, no tienen tanta responsabilidad personal y responsabilidad con el resto de sus compañeros. Algo que resultaría de beneficio en un próximo estudio acerca del MRPS en general o de alguna de las variables en específico, es que exista una mejor sincronía con los encargados del programa y quienes van a hacer alguna intervención pues, en ocasiones las cosas no salen del todo bien en los momentos y fechas establecidas, que realmente exista un compromiso bien establecido de ambos lados. Estar en constante comunicación es

importante, pues así se mencionan aquellos detalles que van surgiendo de la intervención o bien, mencionar algunos aspectos que están fuera del alcance de ambos lados; un mayor número de participantes dentro del programa puede ser de beneficio tanto para aquellos que van a aplicar algún instrumento como para los que están al mando del programa.

El MRPS resulta ser una excelente herramienta para la incidencia de valores a partir de la actividad física y la práctica deportiva, siempre y cuando se cuente con una estructura y metodología dentro de las sesiones a llevar a cabo: el MRPS puede llevarse a cabo en clases de Educación Física de primaria y secundaria, así como también en entrenamientos de conjunto (fútbol, basquetbol, volibol, beisbol, etc.) sin importar el contexto. Los valores con el paso del tiempo se han ido perdiendo poco a poco y más en las nuevas generaciones, lo cual en varios años por delante resultará ser un problema por medio de actitudes antisociales o actos delictivos; una manera de ir frenando estos dos elementos que se mencionaron anteriormente es mediante la aplicación del MRPS en cada uno de los municipios del Estado, no se darán de manera rápida los resultados pero si se estaría trabajando en los mismos; resulta ser una estrategia formativa y que involucra el bienestar de los participantes.

## Referencias

- ACSM. (2003). *ACSM Fitness Book*. Champaign: Human Kinetics.
- Acuña, A. (1994). *Fundamentos socio-culturales de la motricidad humana y el deporte*. Granada, Universidad de Granada.
- Allison, K. R.; Dwyer, J. J. M. & Makin, S. (1999). Perceived barriers to physical activity among high school students. *Preventive Medicine*, 28, 608-615.
- Amesty, S. C. (2003). Barriers to physical activity in the Hispanic community. *The Journal Public of Health Policy*, 24, 41-58.
- Armengolt, L. (2011). El juego cooperativo como estrategia para favorecer el desarrollo de competencias para la convivencia. *La Peonza: Revista de Educación Física para la Paz*, 6, 73-84.
- Ausubel, O.P. (1983). *El desarrollo infantil*. Barcelona. Paidós.
- Ball, K., Crawford, D., y Owen, N. (2000). Too fat to exercise? Obesity as a barrier to physical activity. *Australian and New Zeland Journal of Public Health*, 24, 331-333.
- Blair, S. N., Khol, H. W., Paffenberg, R. S. Jr., Gibbons, L. W., y Macera, C. A. (1995). Physical Fitness and all-cause mortality: a prospective study of healthy and unhealthy men. *Journal of the American Medical Association*, 273, 1093-1098.
- Blair, S. N.; y Church, T. S. (2004). The fitness, obesity, and health equation: is physical activity the common denominator? *Journal of the American Medical Association*, 292, 1232-1234.
- Camerino, O., Valero-Valenzuela, A., Prat, Q., Manzano-Sánchez, D., y Castañer, M. (2019). Optimizing Education: A Mixed Methods Approach Oriented to Teaching Personal and Social Responsibility (TPSR). *Frontiers in psychology*, 10, 1439. doi: 10.3389/fpsyg.2019.01439
- Cecchini, J. A., Fernández, J. y González, C. y Arruza, J. A. (2008). Repercusiones del programa Delfos de educación en valores a través del deporte en jóvenes escolares. *Revista de educación*, 346, 167-186.

- Courel-Ibáñez, J., Sánchez-Alcaraz, B. J., Gómez-Mármol, A., Valero-Valenzuela, A., y Moreno-Murcia, J. A. (2019). The moderating role of sportsmanship and violent attitudes on social and personal responsibility in adolescents. A clustering-classification approach. *PloS one*, *14*(2). doi:10.1371/journal.pone.0211933
- Danish, S., y Nellen, V. (1997). New roles for sport psychologists: Teaching life skills through sport to at-risk youth. *Quest*, *49*(1), 100-113.
- Delors, J. (1996.): “*Los cuatro pilares de la educación*” en La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, Madrid, España: Santillana/UNESCO. 91-103.
- Denegri, M., Keller, A., Ripoll, M., Palavecinos, M., y Delval, J. (2011). La Construcción de Representaciones Sociales acerca de la Pobreza y Desigualdad Social en la Infancia y Adolescencia. *Psyke*, *7*(2).
- Encuesta Nacional de Adicciones. (2002). Encuesta Nacional de Adicciones. 13 de diciembre de 2019, de INEGI Sitio web: [http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/onct/ENA\\_2002.pdf](http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/onct/ENA_2002.pdf)
- Ennis, C. (1999). Creating a culturally relevant curriculum for disengaged girls. *Sport, Education and Society*, *4*(1), 31-49.
- Escartí, A., Gutiérrez, M., Pascual, C., Marín, D., Martínez, C., y Chacón, Y. (2006). Enseñando responsabilidad personal y social a un grupo de adolescentes de riesgo: estudio observacional. *Revista de Educación*, *341*, 373-396.
- Escartí, A., Gutiérrez, M., y Pascual, C. (2011). Propiedades psicométricas de la versión española del cuestionario de responsabilidad personal y social en contextos de Educación Física. *Revista de Psicología del Deporte*, *20*, 119-130.
- Escartí, A., Pascual, C. y Gutiérrez, M. (2005). Responsabilidad personal y social a través de la educación física y el deporte. Barcelona: Graó.
- Eyre, L. (1999). *Valores morales*. México D.F.: Editorial Océano.
- Fiscalía General de Justicia del Estado de Nuevo León. (2020). Estadística de corrupción de menores en Nuevo León. 23 de noviembre de 2019, de Fiscalía de NL Sitio

web: <https://fiscalianl.gob.mx/estadisticas/estadistica-de-corrupcion-de-menores-en-nuevo-leon/>

- Flores, R., y Zamora, J. (2009). La Educación Física y el deporte como medios para adquirir y desarrollar valores en el nivel de primaria. *Revista Educación*, 33, 133-143.
- Gaitán, L. (2010). Sociedad, infancia y adolescencia, ¿De quién es la dificultad? *Revista Interuniversitaria*, 17, 29-42.
- García-Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica*. Madrid: Alianza Editorial.
- García, J., y Caracuel, J. (2007). La motivación hacia la práctica deportiva en adolescentes mexicanos: inicio, mantenimiento y abandono. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 2, (1), 41-60.
- García de las Bayonas, L.; Gómez-Mármol, A. (2019). Efectos del aprendizaje cooperativo sobre la responsabilidad personal y social en alumnos de TAFAD. *Revista Trances*, 11(6):921-936.
- García, S. y Dolan, S. (1997). *Dirección por Valores*. España. Serie Mc Graw Hill de Management. España.
- Garita, N. (2003). Opiniones y valores en la Costa Rica de hoy. *Revista Reflexiones*, 82(1), 57-70.
- Garza, T., y Patiño, S. (2000). *Educación en valores*. México D.F.: Editorial Trillas.
- Gómez-Rijo, A. (2005) La enseñanza y el aprendizaje de los valores en la educación deportiva. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 5(18), 89-99.
- González-Pérez, J. (2007). La violencia escolar: Un cáncer que afecta a las sociedades desarrolladas. En *Situación actual y características de la violencia escolar*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Gutiérrez-del Pozo, D. (2011). Psicología, educación en valores y deporte. *Revista de Psicología y Educación*, (6), 199-210.

- Gutiérrez, M. (1997). *Los Valores sociales y el deporte*. Actualidad Docente, Confederación Española de Centros de Enseñanza, (189), 46-48.
- Gutiérrez, M. (2003). *Manual sobre valores en la educación física y el deporte*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Hellison, D. (1995). *Teaching responsibility through physical activity*, (59)(4) 18-21. Champaign, Illinois: Human Kinetics.
- Hellison, D. (2003). Teaching personal and social responsibility in physical education. *Student learning in physical education: Applying research to enhance instruction*, 241-254.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Hersh, R., Reimer, J., Paolitto, D. (1998). *El crecimiento moral. De Piaget a Kolberg*. Madrid: Narcea.
- Infante, G., Goñi, A., Villarroel, J. (2011). Actividad física y autoconcepto, físico y general, a lo largo de la edad adulta. *Revista de Psicología del Deporte*, 20, 429-444.
- Instituto Nacional de Salud Pública y UNICEF México. 2016. Encuesta Nacional de Niños, Niñas y Mujeres 2015 – Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados 2015, Informe Final. Ciudad de México, México: Instituto Nacional de Salud Pública y UNICEF México.
- Jiménez, P. (2000). *Modelo de intervención para educar en valores a jóvenes en riesgo a través de la actividad física y el deporte*. Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Madrid, Madrid, España.
- Jiménez, P., y Durán, L. (2004). Propuesta de un programa para educar en valores a través de la actividad física y deporte. *Apunts Educación Física y Deportes*, 77, 25-29.
- López, V., Pérez, D., Manrique, J., y Monjas, R. (2016). Los retos de la Educación Física en el Siglo XXI. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 29, 182-187.



- Loureiro, W. (2013). La educación en valores en las clases de Educación Física en el centro municipal de educación infantil "Odila Simoes", Vitória, Espírito Santo, Brasil. *Revista de Educación Física para la paz*, 9, 45-52.
- Martins, P., Rosado, A., Ferreira, V., y Biscaia, R. (2017). Personal and Social Responsibility among Athletes: the Role of Self-Determination, Achievement Goals and Engagement. *Journal of human kinetics*, 57, 39–50. doi:10.1515/hukin-2017-0045
- Mastilla, M. (2000). Etapas de desarrollo humano. *Revista de Investigación en Psicología*, 3, 106-116.
- Menéndez-Santurio, J., y Fernández, J. (2016). Violencia, responsabilidad, amistad y necesidades psicológicas básicas: efectos de un programa de Educación Deportiva y Responsabilidad Personal y Social. *Revista de Psicodidáctica*, 21, 245-260.
- Metzler, M. W. (2005). *Instructional models for physical education* (3rd ed.). Scottsdale, AZ: Holcomb Hathaway Publishers.
- Miller, S., Bredemeier, B., y Shields, D. (1997). Sociomoral education through physical education with at-risk children. *Quest*, 49(1), 114-129.
- Mora, F. (2014). *Aprendiendo con mucha luz. En Neuroeducación*. Granada, España: Editorial Alianza.
- Morales, P. (2011). El análisis factorial en la construcción e interpretación de tests, escalas y cuestionarios. Recuperado de: [http://www.eio.uva.es/~valentin/ad3d/anadat/afc/comillas\\_AnalisisFactorial.pdf](http://www.eio.uva.es/~valentin/ad3d/anadat/afc/comillas_AnalisisFactorial.pdf)
- Niñerola, J., Capdevila, L., y Pintanel, M. (2006). Barreras percibidas y actividad física: el autoinforme de barreras para la práctica de ejercicio físico. *Revista de Psicología del Deporte*, 15, 53-69.
- Organización Mundial de la Salud. (2018). Actividad Física. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/physical-activity>.
- Organización Mundial de la Salud. (2020). Desarrollo de la adolescencia. Recuperado de: [https://www.who.int/maternal\\_child\\_adolescent/topics/adolescence/dev/es/](https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/)

- Pallarés, J. (1998). Los agentes psicosociales como moduladores de la motivación en deportistas jóvenes orientados al rendimiento: un modelo causal. *Revista de Psicología del Deporte*, 7(2), 275-281.
- Pardo, R (2008). La transmisión de valores a jóvenes socialmente desfavorecidos a través de la actividad física y el deporte. Estudio múltiple de casos: Getafe, L´Aquila y Los Ángeles. Tesis Doctoral European, Universidad Politécnica de Madrid.
- Pedrosa, I., Celis, K., Suárez, J., García, E. y Muñiz, J. (2015). Cuestionario para la evaluación del optimismo: Fiabilidad y evidencias de validez. *Terapia Psicológica*, 2(33), 127-138.
- Pérez, P., Gómez-Mármol, A. (2016). Responsabilidad personal y social, deportividad y violencia escolar en Educación Primaria. *Revista Trances*, 8(5), 375-388.
- Prat, M. (2008). Actitudes, valores y normas en educación física: Reflexiones, problemáticas y propuestas para su integración en la escuela. *Revista Tándem* 2, 1, 1-8.
- Reigal-Garrido, R. E., Vider-García, A., Márquez-Casero, M. V., Parra-Flores, J. L. (2013). Autoconcepto físico multidimensional y barreras para la práctica física en la adolescencia. *Apunts Educación Física y Deportes*, 111, 23-28.
- Rey, A., y Trigo, E. (2000). Motricidad... ¿Quién eres? *Apunts Educación Física y Deportes*, 59, 91-98.
- Robbins, S. (2002). *Comportamiento Organizacional*. México: Prentice Hall.
- Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. New York: Free Press.
- Ruiz, L. M. (1995). *Competencia Motriz. Elementos para comprender el aprendizaje motor en Educación Física escolar*. Madrid: Gymnos.
- Sallis, J. F., y Owen, N. (1999). *Physical activity and behavioural medicine*. Thousand Oaks, California: SAGE.
- Sampol, P. P., Ponseti-Verdaguer, X., Gili-Planas, M., Borrás-Rotger, P. A., y Vidal-Conti, J. (2005). Motivos para el inicio, mantenimiento y abandono de la práctica

- deportiva de los preadolescentes de la isla de Mallorca. *Apunts Educación Física y Deportes*, 81, 5-11.
- Sánchez, B. J., Gómez, A., Valero, A. y De la Cruz, E (2013). Aplicación de un programa para la mejora de la responsabilidad personal y social en las clases de Educación Física. *Motricidad European Journal of Human Movement*, (30) 121-129.
- Sánchez, J. (2002). La educación psicomotriz en el contexto de las ciencias de la educación. En M. Llorca, V. Ramos, J. Sánchez y A. Vega (Coords.), *La práctica psicomotriz: Una propuesta educativa mediante el cuerpo y el movimiento* (pp. 97-142). Málaga, España: Aljibe.
- Save The Children en México. (2016). Las y los adolescentes que México ha olvidado. México, D. F: Save The Children México.
- Sawada, S. S., Muto, T., Tanaka, H., Lee, I., Paffenbarger, R. S., Shindo, M., y Blair, S. N. (2003). Cardiorespiratory fitness and cancer mortality in Japanese men: A prospective study. *Medicine and Science in Sports and Exercise*, 35, 1546-1550.
- Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes Clave para la Educación Integral*. México: Editorial MD.
- Sherman, A., y Bohlander, G. (1994). *Administración de los recursos humanos*. México: Grupo Editorial Iberoamericana.
- Soler, S., Font, R., Calvo, J., y Prant, M. (2004). Educación en valores, deporte y nuevas tecnologías. *Apunts Educación Física y Deportes*, 78, 83-90.
- Sonstroem, R., y Potts, S. (1996). Life adjustment correlates of physical selfconcepts. *Medicine and Science in Sports and Exercise*. 28(5), 619-625.
- Steinberg, L. (1993): *Adolescence*. New York, McGraw-Hill.
- Stonecipher, L. J. (1995). Perceived barriers and physical activity: Differences in groups defined by gender and activity level. *AAHPERD National Convention*.
- Trigo, E. (1998). *Creatividad, motricidad y formación de colaboradores. Una experiencia de investigación colaborativa*. Tesis doctoral, A Coruña, Universidade da Coruña.

- UNICEF. (2005). La Infancia Amenazada. Recuperado de:  
<https://www.unicef.org/spanish/sowc05/childhooddefined.html>
- UNICEF. (2019). Obesidad infantil en México. 19 de noviembre de 2019, de UNICEF.  
[https://www.unicef.org/es/buscar?force=0&query=obesidad+infantil+en+M%C3%A9xico&search\\_date\\_range\\_picker=&created%5Bmin%5D=&created%5Bmax%5D=](https://www.unicef.org/es/buscar?force=0&query=obesidad+infantil+en+M%C3%A9xico&search_date_range_picker=&created%5Bmin%5D=&created%5Bmax%5D=)
- Valbuena, M., Morillo, R., y Salas, D. (2006). Sistema de valores en las organizaciones. *Revista Omnia*, 12, 60-78.
- Vargas, P., y Orozco, R. (2004). La importancia de la educación física en el currículum escolar. *Revista Intercedes*, 4, 7.
- Wold, B. (1995). *Health behavior in school children: A WHO cross-national survey*. Resorce Package of Questions 1993-94, Norway: University of Bergen.

### Anexos

Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5	6

1	... respeto a los demás	1	2	3	4	5	6
2	... respeto a mi entrenador	1	2	3	4	5	6
3	... ayudo a los otros	1	2	3	4	5	6
4	... animo a los demás	1	2	3	4	5	6
5	... soy amable con los demás	1	2	3	4	5	6
6	... controlo mi temperamento	1	2	3	4	5	6
7	... colaboro con los demás	1	2	3	4	5	6
8	... participo en todas las actividades	1	2	3	4	5	6
9	... me esfuerzo	1	2	3	4	5	6
10	... me propongo metas	1	2	3	4	5	6
11	... trato de esforzarme aunque no me guste la tarea	1	2	3	4	5	6
12	... quiero mejorar	1	2	3	4	5	6
13	... me esfuerzo mucho	1	2	3	4	5	6
14	... no me propongo ninguna meta	1	2	3	4	5	6